





Ilmo. Señor Obispo de Tucuman Don Pablo PADILLA Y BARCENA
(Véase pág. 463)

AVISO IMPORTANTE

Varias veces, ya, hemos llamado la atención de nuestros Asociados sobre la conveniencia de hacer la última entrega de sus cuotas, antes del fin del año á que se aplican dichas cuotas, esto es, antes del 31 de Diciembre. Asi se practica en todas las buenas obras, y con razón, pues si se aplaza hasta Enero ó Febrero el pago de la limosna anual, puede creerse naturalmente que dicho pago se efectua para el año corriente.

La prolongación del cierre de lo recaudado después del plazo indicado, tiene otro inconveniente grave y es, el de retrasar el trabajo que siempre es largo y difícil de la distribución anual, que los respetables jefes de las Misiones esperan para conocer el resultado con legitima impaciencia.

Por eso creemos deber recordar, que el mes de Enero se reserva á los Corresponsales diocesanos para centralizar sus cobros y que los pagos que no habrán llegado á manos de los tesoreros de los Consejos centrales de Lión, y de Paris el 31 de Enero, plazo de rigor, no serán ya inscritos sino en el ejercicio siguiente; después del 20 de Febrero, no seria ni siquiera posible insertar en el capitulo « cuenta y razón » las notas de rectificación.

Cuenta general reasumida de los Ingresos y de los Gastos.

INGRESOS ¹

Diócesis de Europa.	6,321,790 50
— de Asia.	6,000 75
— de Africa.	30,016 45
— de América.	404,926 32
— de Oceanía.	10,145 50
	<hr/>
Total de los ingresos propios al año 1897	6,772,879 52
Suma que quedaba á la disposición del Padre Santo para sus obras orientales, al momento del cierre del ejercicio de 1896	94,000 »
Excedente de los ingresos sobre los gastos de la cuenta anterior 1896.	78 23
	<hr/>
TOTAL GENERAL.	6,866,957 75
	<hr/>

¹ Los *Anales* tiran actualmente cada dos meses, 278,810 ejemplares, á saber: franceses, 174,000; bretones, 6,485; ingleses, 11,500; alemanes, 32,500; españoles, 16,000; flamencos, 6,725; italianos, 20,500, malteses, 4,000; portugueses, 1,500; holandeses, 2,800; vascos, 750; poloneses, 2,050.

Los gastos de publicación comprenden los de trasportes, la compra del papel, la composición, la impresión, poner en rústica los cuadernos, la traducción en diferentes lenguas y los gastos accesorios de imprenta; como son prospectos, vistas, cuadros, etc., etc. Hay que advertir que la extensión de la Obra, necesita á veces varias ediciones en la misma lengua, ya por la distancia de los lugares ya por la elevación de los derechos de aduana ú otros motivos graves. Así es que, entre las ediciones de los *Anales* hay tres en aleman, y dos en inglés.

El producto de los cuadernos de los *Anales* y colecciones vendidas se encuentra junto con la cantidad por ingresos de cada una de las diócesis en las cuales se ha efectuado la venta.

De la Obra de la Propagacion de la Fé en 1897.

GASTOS

Misiones de Europa.	718,410 25
— de Asia.	3,266,831 70
— de Africa.	1,480,647 35
— de América.	342,650 60
— de Oceanía.	628,263 60
Gastos de publicación de los Anales y otros impresos, así en Francia como en el extranjero ¹	302,878 07
Gastos de administración, así en Francia como en el extranjero ²	49,643 20
Total de gastos propios al año 1897.	6,789,324 77
Suma que queda á la disposicion del Padre Santo para sus obras orientales	77,000 »
Excedente de los ingresos para servir á los primeros pagos á efectuar en 1898.	632 98
Suma igual al total general, al frente.	<u>6,866,957 75</u>

¹ Véase la nota página 406.

² En los gastos de administración ván comprendidos los gastos hechos no sólo en Francia, sinó que también en otras comarcas. Dichos gastos comprenden los de oficinas y alquiler, tratamiento de los empleados, portes de cartas por la correspondencia, ya con las diferentes diócesis que contribuyen á la Obra con el envío de sus limosnas, ya con las misiones de todo el globo.

Las funciones de los administradores son siempre y por todas partes enteramente gratuitas.

Cumplimos con un deber haciendo presente que todos los bienhechores de la Obra, tienen un recuerdo especial en las oraciones de los misioneros.

La distribución de las limosnas entre las diversas Misiones para 1897, se ha hecho por el orden siguiente :

Misiones de Europa.

Al Vicariato apostólico del Pais de Gales (Mons. Mostyn).	4,000 »
A la Diócesis de Ross	1,000 »
— de Losana y Ginebra (Mons. Deruaz).	30,000 »
A la Parroquia de Aguila, dioc. de Sión (Mons. Jardinier).	1,000 »
A la Diócesis de Coire (Mons. Battaglia)	4,000 »
— de Basilea (Mons. Haas).	17,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Colonia (S. E. el Card. Krémentz).	4,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Treves (Mons. Korum)	4,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Munster (Mons. Dingelstad)	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Paderborn (Mons. Simar).	20,000 »
A las Misiones de la Alemania del Norte (Mons. Hoting)	37,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Limbourg.	2,000 »
A las Misiones dependientes de la Diócesis de Maguncia (Mons. Haffner).	2,000 »
A las Mis. depend. de la Dióc. de Fulda.	2,000 »
A la Diócesis de Hildesheim (Mons. Sommerwerk).	14,000 »
Al Vicariato apostólico de Sajonia (Mons. Wahl).	4,000 »
A las Misiones de Pomerania y Brandeburgo (S. E. el Card. Kopp)	35,000 »
A las Misiones de la Diócesis de Breslau (S. E. el Card. Kopp)	5,000 »
A la Diócesis de Posen y Gnesen (Mons. Stablewski).	11,000 »
SUMA Y SIGUE.	199,000 »

	SUMA ANTERIOR.	199,000 »
A la Diócesis de Warmie (Mons. Thiel)		7,000 »
Al Vicariato apostólico de Dinamarca y para las Her- manas (Mons. Von Euch)		40,000 »
Al Vicariato apostólico de Suecia (Mons. Bitter).		15,000 »
Al Vicariato apostólico de la Noruega (Mons. Fallize).		28,000 »
A la Diócesis de Jassy (Mons. Jaquet)		9,000 »
— de Bucharest (Mons. Hornstein)		23,000 »
— de Nicópolis (Mons. Doulcet)		9,000 »
— de Serajewo (Mons. Stadler)		20,000 »
— Banjaluka (Mons. Markovic)		5,000 »
— Antivari (Mons. Milinovich)		5,000 »
— Scutari (Mons. Guerini)		4,000 »
A los Mirditas (Mons. Dochi)		1,000 »
A la Diócesis de Scopia (Mons. Troksi)		7,000 »
— de Durazzo (Mons. Bianchi)		2,500 »
Al Vicariato apostólico de Filipópolis (Mons. Men- nini)		7,000 »
A la Delegación apostólica de Constantinopla para las escuelas de los Hermanos y diversas Obras del Vicariato latino (Mons. Bonetti).		117,500 »
A los Armenios católicos (Mons. Azarian)		40,000 »
Dichos por Su Santidad el Papa León XIII.		10,000 »
Misiones de los Lazaristas de Constantinopla, Saló- nica, Monastir y establecimientos de las Herma- nas de la Caridad		65,000 »
A la Delegación apostólica de Grecia para los oblatos y para las Hermanas (Mons. de Angelis)		16,000 »
A la misma par S. S. el Papa León XIII.		20,000 »
A la Diócesis de Corfú (Mons. Delenda).		9,000 »
A la Diócesis de Zante (R.P. Delfino).		3,500 »
— de Syra y para las Hermanas (Mons. Polito).		3,500 »
A la Diócesis de Tyne y para las Hermanas (Mons. Castelli)		2,500 »
A la Diócesis de Candia(R. P. Angelo).		4,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Tyne y Syra.		6,000 »
	SUMA Y SIGUE.	678,500 »

	SUMA ANTERIOR.	678,500 »
Misiones de los Lazaristas en Santorin y para las Hermanas de la Caridad.		9,000 »
<i>Misiones de Asia.</i>		
A la Diócesis de Scio y para las Hermanas (Mons. Nicolosi)		3,000 »
A la Diócesis, de Esmirna para los Hermanos y para las Hermanas (Mons. Timoni)		26,000 »
A la Prefectura apostólica de Rhodéz (R.P. de Jenne).		1,000 »
Misiones de los Lazaristas en Esmirna y establecimientos de las Hermanas de la Caridad.		24,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Armenia		42,000 »
A Mons. Terzian, obispo de Adana, por S. S. el Papa León XIII..		20,000 »
A Mons. Hagian, arzobispo de Sebaste, por S. S. el Papa León XIII..		6,000 »
A Mons. Marmarian, arzobispo de Trebizonda, por S. S. el Papa León XIII.		6,000 »
A la Delegación apostólica de la Mesopotamia, Kurdistan y de la Armenia Menor (Mons. Altmayer).		20,000 »
Para los Ritos-Unidos de la misma Delegación.		18,000 »
A Mons. Altmayer, por Su Santidad el Papa León XIII		90,000 »
Misiones de los RR. PP. Dominicanos de la Mesopotamia y Kurdistan		38,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos de la Mesopotamia		28,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmes en Bagdad.		9,000 »
Al Patriarcado Latino de Jerusalem (Mons. Piavi)		39,000 »
Al Seminario Griego Melchita de Santa-Ana de Jerusalem (Misioneros de Argel)		20,000 »
Misiones de la isla de Chypre y para las Hermanas (Mons. Piavi).		4,500 »
A la Delegación Apostólica de Siria y para los Ritos-Unidos (Mons. Duval)		47,000 »
	SUMA Y SIGUE.	1,129,000 »

	SUMA ANTERIOR.	1,129,000 »
Al mismo, por su Santidad el Papa León XIII		40,000 »
Para los Colegios Griegos-Unidos, por Su Santidad el Papa León XIII		37,600 »
A obras de propaganda para la unión de las Iglesias orientales, por Su Santidad el Papa León XIII		6,000 »
Misiones de los RR. PP. Capuchinos en Siria		12,000 »
Misiones de los RR. PP. Carmes en Siria.		4,500 »
Misiones de los RR. PP. Lazaristas en Siria y establecimientos de las Hermanas de la Caridad en Beyrouth		45,000 »
Misiones de los RR. PP. Jesuitas en Siria.		39,000 »
A la Delegación Apostólica de Persia (Mons. Lesné, Lazaristas)		35,000 »
Al Vicariato apostólico de Arabia y para las Hermanas (Mons. Lasserre)		12,000 »
A la Diócesis de Lahore (Mons. Pelckmans).		6,000 »
A la Prefectura apostólica de Rajpoutana (R. P. Reinders).		9,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Bombay (Mons. Dalhoff, Compañía de Jesús).		18,000 »
A la Diócesis de Poona (Mons. Beider Linden, Compañía de Jesús)		10,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Calcuta (Mons. Gøethals, Compañía de Jesús.		43,500 »
A la Prefectura apostólica de Assam (R. P. Muenzloher.		8,000 »
A la Diócesis de Dacca (Mons. Hurth).		26,000 »
A la Diócesis de Krishnagar (Mons. Pozzi, Congregación de Milán).		18,000 »
A la Diócesis de Colombo (Mons. Melizan, Oblatos de Maria Inmaculada)		18,000 »
A la Diócesis de Jaffna (Mons. Joulain, Oblatos de Maria Inmaculada)		35,000 »
A la Diócesis de Kandy (Mons. Pagnani).		4,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en la isla de Ceilán		18,000 »
A la Diócesis de Madrás (Mons. Colgan).		12,000 »
A la Diócesis de Hyderabad (Congregación de Milán)		16,000 »
	SUMA Y SIGUE.	<u>1,601,600 »</u>

	SUMA ANTERIOR.	1,601,600 »
A la Diócesis de Nagpore (Mons. Pelvat).		17,000 »
A la Diócesis de Vizagapatam (Mons. Clerc).		13,000 »
Para las Misiones dependientes de la Diócesis de Pondichery (Mons. Gaudy, Soc. de las Misiones Extranjeras)		85,701 »
A la Diócesis de Coimbatour (Mons. Bardou, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		38,223 »
A la Diócesis de Maisur (Mons. Kleiner, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		46,672 50
A la Diócesis del Maduré (Mons. Barthe, Compañía de Jesús)		72,000 »
A la Diócesis de Mangalore (Compañía de Jesús).		53,000 »
A la Diócesis de Verapoly (Mons. Bernard de Jesús).		5,000 »
A la Diócesis de Quilon (Mons. Ossi).		9,000 »
— de Trichoor (Mons. Menachiry).		4,000 »
— de Changanacerry (Mons. Makil).		4,000 »
— de Ernaculam (Mons. Pareparambil)		4,000 »
Al Vicariato apost. de la Birmania Septentrional (Mons. Husse, Soc. de las Misiones Extranjeras).		26,887 »
Al Vicariato apost. de la Birmania Oriental (Mons. Roch Tornatore, Congr. de Milan)		18,500 »
Al vicariato apost. de la Birmania Meridional (Mons. Cardot, Soc. de las Misiones Extranjeras).		39,452 »
Al Vicariato apost. de Siam (Mons. Vey, Soc. de las Misiones Extranjeras)		48,646 »
A la Diócesis de Malacca (Mons. Fée, Soc. de las Misiones Extranjeras)		36,160 »
Colegio de las Misiones Extranjeras en Pulo-Pinang).		10,000 »
Procura de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Singapore		10,500 »
Al Vicariato apost. de Cambodge (Mons. Grosgeorge, Soc. de las Misiones Extranjeras)		35,223 50
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Septentrional (Mons. Caspar, Soc. de las Misiones Extranjeras).		50,141 50
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Oriental (Mons. Van Camelbeke, Soc. de las Misiones Extranjeras).		50,972 50
Al Vicariato apost. de la Conchinchina Occidental (Mons. Depierre, Soc. de las Mis. Extranjeras)		61,776 »
	SUMA Y SIGUE.	<u>2,341,455 »</u>

	SUMA ANTERIOR.	2,341,455 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Septentrional (Mons. Colomer, Dominicanos Españoles).		22,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Oriental (Mons. Terres, Dominicanos Españoles).		20,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Central (Mons. Fernandez, Dominicanos Españoles).		33,000 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Meridional (Mons. Pineau, Soc. de las Misiones Extranjeras.		46,272 »
Al Vicariato apost. del Tong-King Occidental (Mons. Gendreau, Soc. de las Misiones Extranjeras)		61,758 50
Al Vicariato apost. del Alto Tong-King (Mons. Ra- mond, Soc. de las Misiones Extranjeras)		27,570 »
A la Prefectura apost. de Borneo (R. P. Dunn)		14,000 »
Al Vicariato apost. de Batavia (Mons. Luypen).		2,000 »
Al Vicariato apost. del Tche-ly Septentrional (Mons. Sarthou, Lazaristas)		30,000 »
Al Vicariato apost. de Tche-ly Occidental (Mons. Brugnière, Lazaristas)		20,000 »
Al Vicariato apost. de Tche-ly Sud-este (Mons. Bulté Comp. de Jesús).		23,000 »
Al Vicariato apost. de Ho-nan Septentrional (Mons. Scarella (Congregación de Milán)		14,000 »
Al Vicariato apost. de la Manchuria (Mons. Guillon, Sociedad de las Misiones Extranjeras)		41,746 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Oriental (Mons. Conrad Abels, Misión Belga)		28,000 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Central, Misión Belga (Mons. Van Aertslaer).		28,000 »
Al Vicariato apost. de la Mongolia Occidental (Mons. Hamer, Misión Belga)		27,000 »
A la Misión de Ili (R. P. Van Hoot, Misión Belga).		7,000 »
Al Vicariato apost. del Kan-Sou (Mons. Hubert Otto, Misión Belga)		26,000 »
Procura de las Misiones Belgas en Shang-hai		3,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-si Septent. (Mons. Pagnucci, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		13,000 »
Al Vicariato apost. del Chen-si Meridional (Mons. Passerini)		17,000 »
	SUMA Y SIGUE.	2,845,801 50

	SUMA ANTERIOR.	2,845,801 50
Al Vicariato apost. del Chen-Si Septentrional (Mons. Grassi, Misiones de los RR. PP. Franciscanos)		9,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Si Meridional (Mons. Hoffmann, Misiones de los RR. PP. Franciscanos).		15,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-tong Septentrional (Mons. de Marchi, Misión de los RR. PP. Franc).		19,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Tong Oriental (Mons. Schang (Misiones de los RR. PP. Franciscanos) .		12,000 »
Al Vicariato apost. del Chan-Tong meridional (Mons. Anzer, Misiones Extranjeras de Steyl) .		21,500 »
Al Vicariato apost. del Tche-Kiang (Mons. Reynaud, Lazaristas).		25,000 »
Al Vicariato apost. del Ho-Nan Meridional (Mons. Volonteri, Congregación de Milan)		16,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Nam Septentrional (Mons. Perez RR. PP. Agustinos)		6,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Nam Meridional (Mons. Fantosati, Misión de los RR. PP. Francisc.		11,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Pe Oriental (Mons. Carlassare, Misión de los RR. PP. Franciscanos).		15,000 »
A la Procura de Han-Keou (Mons. Carlassare)		3,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Pé Septentrional (Mons. Banci, Misión de los RR. PP. Franciscanos)		14,000 »
Al Vicariato apost. del Hou-Pé Meridional (Mons. Christiaens, Misión de los RR. PP. Franciscanos).		17,000 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Nan (Comp. de Jesús).		9,000 »
Procura de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Shang-Hai.		10,500 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Septentrional (Mons. Bray, Lazaristas).		15,000 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Meridional (Mons. Coqset, Lazaristas)		15,000 »
Al Vicariato apost. del Kiang-Si Oriental (Mons. Vic, Lazaristas)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Kouy-Tcheou (Mons. Guichard, Sociedad de las Misiones Extranjeras).		40,019 50
	SUMA Y SIGUE.	<u>3,138,821 »</u>

SUMA ANTERIOR.	3,138,821 »
Al Vicariato apost. del Su-tchuen Occidental (Mons. Dunand, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	41,411 »
Al vicariato apost. del Su-Tchuen Oriental (Mons. Chouvellon, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	43,749 »
Al Vicariato apost. del Su-Tchuen Meridional (Mons. Chatagnon, Sociedad de las Misiones Extranjeras).	39,608 »
Al Vicariato apost. del Thibet (Mons. Biet, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	22,764 »
Al Vicariato apost. del Yun-Nan (Mons. Fenouil, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	33,712 50
Al Vicariato apost. de Amoy (Dominicanos Españoles.)	7,000 »
Al Vicariato apost. del Fou-Tcheou (Dominicanos Españoles, Mons. Masot)..	16,000 »
A la Prefectura apost. del Kouang-Si (Mons. Chouzy, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	19,678 »
A la Prefectura apost. del Kouang-Tong (Mons. Chausse, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	53,476 50
Al Vicariato apost. de Hong-Kong (Congregación de Milan)	12,000 »
A la Procura de las Misiones Italianas, en Hong-Kong	3,000 »
Establecimiento de la Sociedad de las Misiones Extranjeras en Hong-Kong	17,960 »
Al Vicariato apost. de la Corea (Mons. Mutel, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	39,439 »
A la Diócesis de Tokio (Mons. Osouf, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	37,854 50
A la Diócesis de Osaka (Mons. Chatron, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	31,777 »
A la Diócesis de Nagasaki (Mons. Cousin, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	36,824 50
A la Diócesis de Hakodaté (Mons. Berlioz, Sociedad de las Misiones Extranjeras)	27,189 50
SUMA Y SIGUE.	<u>3,622,264 50</u>

SUMA ANTERIOR . . . 3,622,264 50

Misiones de Africa.

A las Misiones que dependen de la Diócesis de Argel.	10,000 »
A la Misión de la Kabylie (Misioneros de Argel).	23,000 »
Al Vicariato apost. del Sahara y Sudán francés (Mons. Hacquart, Misioneros de Argel).	25,000 »
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Constantina (Mons. Gazaniol).	18,000 »
A las Misiones que dependen de la Diócesis de Oran.	14,000 »
A la Diócesis de Cartago (Mons. Combes)	5,000 »
Misiones de los RR. PP. Franciscanos en Trípoli (R. P. José de Barrafranca).	7,000 »
Al Vicariato apost. de Egipto, para los Hermanos, las Religiosas y la Delegación apost. (Mons. Bonfigli)	30,000 »
Para los Coptas, al R. P. Jullien, por S. S. el Papa León XIII.	25,000 »
A Mons. Macaire, por S. S. el Papa León XIII.	3,760 »
Para los Coptas de las diócesis de Tebas y Hermópolis, por Su Santidad el Papa León XIII.	5,640 »
Para el Seminario indígena del Cairo, por S. S. el Papa León XIII.	47,000 »
A la Prefectura apost. del Delta Egipcio (Misiones Africanas de Lión).	27,000 »
Misiones de los RR. PP. Franciscanos del Alto Egipto	6,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Minieh	14,000 »
Misiones de los Lazaristas en Alejandría y establecimientos de las Hermanas de la Caridad.	19,000 »
Al vicariato apostólico del Africa central (Mons. Roveggio)	9,000 »
A la Prefect. apost. de Eritrea (R. P. Miguel de Carbonara)	12,000 »
A la Prefectura apost. de Abisinia (R. P. Coulbeaux, Lazaristas).	12,000 »
	<hr/>
SUMA Y SIGUE.	3,934,664 50

	SUMA ANTERIOR.	3,934,664 50
Al Vicariato apost. de Gallas (Mons. Taurin, RR. PP. Capuchinos).		14,000 »
Al Vicariato apost. de Victoria Nyanza meridional (Mons. Hirth, Misioneros de Argel).		23,000 »
Al Vicariato apost. de Victoria Nianza septent. (Mons. Streicher, misioneros de Argel)		44,000 »
Al Vicariato apost. del Alto-Nilo (Mons. Hanlon).		16,000 »
Al Vicariato apost. del Alto Congo (Mons. Roelens Misioneros de Argel)		26,000 »
Al Vicariato apost. del Unyanyembé (R. P. Gerboin, Misioneros de Argel)		24,000 »
Al Vicario apost. del Tanganyka (Mons. Lechaptois, Misioneros de Argel)		27,000 »
Al Vicariato del Lago Nyassa (Mons. Dupont, Misioneros de Argel)		12,000 »
Procura de los Misioneros de Argel en Zanzibar.		3,000 »
Al Vicariato apost. del Zanguebar Septentrional (Mons. Allgeyer, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		34,000 »
A la Prefectura apost. del Zanguebar meridional (R. P. Hartmann)		6,000 »
A la Misión del Alto Zambeze (R. P. Kerr, Compañía de Jesús).		50,000 »
Al Vicariato apost. de Natal y para los Trapistas (Mons. Jolivet, Oblatos de María Inmaculada).		24,000 »
Al Vicariato apostol. del Estado libre de Orange (Mons. Gaughran, Oblatos de María Inmaculada).		19,000 »
A la Prefectura apost. del Basutoland (R. P. Baudry, Oblatos de María Inmaculada).		30,000 »
A la Prefectura apost. del Transwaal (R. P. Schoch, Oblatos de María Inmaculada)		15,000 »
Al Vicariato apost. del Cabo Oriental (Mons. MacSherry)		11,000 »
Al Vicariato apost. del Cabo Occidental y á la Prefectura Central del Cabo de Buena Esperanza. (Mons. Leonard).		8,000 »
Al vicariato apost. del Rio-Orange (R. P. Simon)		22,000 »
	SUMA Y SIGUE.	4,342,664 50

	SUMA ANTERIOR.	4,342,664 50
A la Prefectura apost. de la Cimbebasia (R. P. Lecompte, Cong. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		12,000 »
Misión del Cunene (R. P. Antunes, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María.		8,000 »
A la Prefectura apost. del Bajo Congo (R. P. Campana, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Belga (R. P. Van Ranslé)		16,000 »
Al Vicariato apost. del Congo Francés (Mons. Carrié, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		20,000 »
Al Vicariato apost. del Ubanghi (Mons. Augouard, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		30,000 »
Al Vicario apost. del Gabon (Mons. Adam, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		34,000 »
A la Prefectura apost. del Bajo Niger (R. P. Pawlas, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		13,000 »
A la Misión de Fernando Poo		3,000 »
A la Misión de Camarón de los RR. PP. Pallotins.		7,000 »
Al Vicariato apost. de la Costa de Benin (Mons. Pellet, Misiones Africanas de León)		42,000 »
A la Prefectura apost. del Alto Niger (R. P. Zappa, Misiones Africanas de León)		14,000 »
A la Misión del Dahomey (R. P. Bricet, Misiones Africanas de León)		18,000 »
A la Misión de la Costa de Oro (R. P. Albert, Misiones Africanas de León)		20,000 »
A la Misión de la Costa de Marfil (R. P. Ray, Misiones Africanas de León)		11,000 »
A la Misión del Togolang (R. P. Reling).		10,000 »
Al Vicariato apost. de Sierra Leona (R. P. Browne, Congr. Espíritu Santo y Santo Corazón de María).		11,000 »
A la Prefect. apost. de la Guinea francesa (R. P. Lorber).		11,000 »
Al Vicariato apost. de la Senegambia (Mons. Barthet, Congr. del Espíritu Santo y Santo Corazón de María)		50,000 »
Al vicariato apost. de Madagascar central, y para los Hermanos (Mons. Cazet, Compañía de Jesús).		108,000 »
	SUMA Y SIGUE.	4,800,664 50

SUMA ANTERIOR.	4,800,664 50
Al vicariato apost. del Madagascar Meridional, (Mons. Crouzet, Lazaristas)	45,000 »
A la Diócesis de Puerto Victoria, Islas Seychelles (Mons. Hudrisier)	7,000

Misiones de América.

Al Vicariato apost. de S. Jorge de Terranova (Mons. Mac. Neil).	3,000 »
A la Diócesis de Pontiac (Mons. Lorrain)	2,000 »
A la Diócesis de San Bonifacio (Mons. Langevin Oblatos de María Inmaculada).	21,000 »
A la Diócesis de San Alberto (Mons. Grandin Obla- tos de María Inmaculada)	35,000 »
Al Vicariato apost. de Saskatchewan (Mons. Pascal, Oblatos de María Inmaculada)	28,000 »
Al Vicariato apost. de Athabaska-Mackensie (Mons. Grouard, Oblatos de María Inmaculada)	40,000 »
A la Diócesis de New-Westminster (Mons. Durieu, Oblatos de María Inmaculada).	35,000 »
Misiones Indias de la Compañía de Jesús, en Canadá.	9,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en Alaska.	15,000 »
Misiones de la Compañía de Jesús en las Montañas Rocosas	19,500 »
A la Diócesis de Cheyenne (Mons. Lenihan)	3,000 »
A la Diócesis de Boise (Mons. Glorieux)	2,000 »
A la Diócesis de Tucson (Mons. Bourgade)	2,500 »
A la Diócesis de Santa-Fé	6,000 »
Al Vicariato apost. del Territorio Indio (Mons. Meerschaert).	14,000 »
A la Diócesis de San Antonio (Mons. Forest)	2,000 »
Al vicariato apost. de Brownsville Mons. Ver- daguer)	4,000 »
A la Diócesis de Natchitoches (Mons. Durier)	4,000 »
A la Diócesis de Natchez (Mons. Heslin)	4,000 »
SUMA Y SIGUE.	5,101,664 50

	SUMA ANTERIOR.	5,101,664 50
Al Vicariato apost. de Roseau (Mons. Naughten)		10,000 »
Al Vicariato apost. de la Jamaica (Mons. Gordon, Compañía de Jesús)		6,000 »
A la Diócesis de Puerto España (Mons. Flood)		3,000 »
Al Vicariato apost. de Curaçao (Mons. Van Baars).		11,000 »
A la Prefectura apost. de Honduras Británica (Com- pañía de Jesús)		5,000 »
Al Vicariato apost. de Surinam (Mons. Wulfingh)		22,000 »
Al Vicariato apost. de la Patagonia Septentrional (Mons. Cagliero)		6,000 »
A la prefectura apostólica de la Patagonia Meridional (R. P. Fagnano)		18.000 »

Misiones de Oceanía.

Al Vicariato apost. de Kimberley (R. P. Ambrosio).		3,000 »
A la Diócesis de Puerto Augusta (Mons. Maher)		3,000 »
A la Misión de los Maoris Diócesis de Auckland (Mons. Lenihan)		8,000 »
Misiones de los Maoris en la Diócesis de Wellington y de Christchurch (Misiones de los RR. PP. Ma- ristas)		20,000 »
Al Vicariato apost. de Nueva Guinea (Mons. Na- varre, Misión de los Sagrados Corazones de Issodun)		44,000 »
A la Misión de Willemsland (Nueva-Guinea alemana)		6,000 »
Al Vicariato apost. de Nueva Pomerania (Mons. Couppé, Mis. de los Sagrados Corazones de Isodun)		31,000 »
Al vicariato apost. de las Islas Gilbert (Mons. Leray, Mis. del Sagrado Corazón de Issoudun)		32,000 »
A la Procura de los Padres del Sagrado Corazón de Isodun en Sydney		3,000 »
Al Vicariato apost. de la Oceanía Central (Mons. Lamaze, Misión de los RR. PP. Maristas).		40,000 »
Al Vicar. apost. de los Navegadores (Mons. Boyer, Misión de los RR. PP. Maristas).		40,000 »
Al Vicar. apost. de las islas Fidji (Mons. Vidal, Mi- sión de los RR. PP. Maristas).		60,000 »
	SUMA Y SIGUE.	5,472,664 50

	SUMA ANTERIOR.	5,472,664 50
Al mismo Archipiélago de los Islas Salomón.		15,000 »
Al Vicar. apost. de la Nueva Caledonia y de las Nuevas-Hébridas (Mons. Fraysse, Misión de los RR. PP. Maristas).		82,000 »
A la Procura de los RR. PP. Maristas en Sydney		12,000 »
Al Vicariato apost. de Mangareva y Tahiti (Mons. Verdier, Congregación de los Sagrados Corazones)		48,000 »
Al Vicariato apost. de las islas Sandwích (Mons. Ropert, Congregación de los Sagrados Corazones)		47,000 »
Al Vicariato apost. de las islas Marquesas (Mons. Martin Congregación de los Sagrados Corazones)		27,000 »

SUBSIDIOS EXTRAORDINARIOS

PARA PASAJES DE MISIONEROS

EUROPA

Al Vicariato de Dinamarca	300 »
Misiones de los Lazaristas en Constantinopla, en Macedonia y en Bulgaria	2,990 »
Misiones de los Lazaristas en Santorin	200 »

ASIA

Misión de los Lazaristas de Esmirna.	950 »
Misiones de los RR. PP. Dominicanos en Meso- potamia	7,000 »
Misiones de los R. P. Carmes de Mesopotamia.	800 »
— Lazaristas en Siria.	2,150 »
A la Delegación apost. de Persia	2,300 »
A la Diócesis de Lahore	1,500 »
A la Prefectura apost. de Rajpoutana.	3,800 »
— — de Bettiah	1,200 »
A la Diócesis de Krishnagar.	1,250 »
— de Hyderabad	1,750 »
— de Nagpore	2,100 »
— de Vizagapatam.	1,200 »
— de Pondichery	3,000 »
— de Coimbatour	2,000 »

SUMA Y SIGUE. 5,738,154 50

	SUMA ANTERIOR.	5,738,154 50
—	de Maissur.	2,000 »
—	de Verapoli	800 »
Al Vicar. apost. de la Birmania Septentrional		2,000 »
—	de la Birmania Oriental	2,000 »
—	de la Birmania Meridional.	2,000 »
—	de Siam.	1,500 »
—	de Malacca.	1,500 »
Procura de la Sociedad de las misiones Extranjeras en Singapore.		1,000 »
Al vicar. apost. del Cambodge		1,500 »
—	de la Conchinchina Septentrional.	1,500 »
—	— Oriental	2,000 »
—	— Occidental	1,500 »
—	del Tong-King Meridional.	2,500 »
—	— Occidental.	4,000 »
—	del Alto Tong-King.	2,000 »
—	del Tché-ly Septentrional	1,900 »
—	— Occidental.	1,600 »
—	de la Manchuria	2,000 »
—	del Chan-Tong Oriental	4,400 »
—	del Tché Kiang	1,200 »
—	del Ho-Nan Septentrional!	2,000 »
—	del Hou-Pé Meridional	800 »
—	del Hou-Pé Oriental	800 »
Procura de la Sociedad de las Misiones extranjeras en Shang-Hai.		1,000 »
Al vicar. apost. del Kang-si Septentrional.		660 »
—	— Meridional	800 »
—	— Oriental	900 »
—	del Kouy-tcheou	2,500 »
—	del Su-tchuen Occidental.	3,000 »
—	— Oriental	2,500 »
—	— Meridional.	2,500 »
—	del Tibet	2,500 »
—	del Yun-nan	2,500 »
A la Prefectura apostólica del Kouang-Si		2,000 »
A la Prefectura apostólica del Kouang-Tong		2,500 »
Al Vicario apostólico de Hong-Kong		700 »
	SUMA Y SIGUE	5,804,714 50

	SUMA ANTERIOR.	5,804,714 50
Establecimiento de la Sociedad de las Misiones		
Estrangeras en Hong-Kong		2,335 50
Al vicario apostólico de la Corea		2,000 »
A la Diócesis de Tokio.		2,500 »
— de Osaka		2,000 »
A la Diócesis de Nagasaki		2,500 »
— de Hakodaté		2,000 »

AFRICA

A la Prefectura apostólica del Delta Egipto		1,220 »
Misión de los Lazaristas en Egipto.		750 »
— — en Abisinia		1,200 »
Al Vicario apostólico del Sudán.		18,000 »
Al Vicar. apost. del Victoria Nyanza Septent.		18,000 »
— — del Ounianiembé		11,000 »
— — del Tanganika		7,000 »
— — del Zanguebar septentrional		8,600 »
— — del Cabo Oriental		3,000 »
— — del Cabo Occid. y Prefect. Cen- tral del Cabo de Buena-Esperanza		3.000 »
Misión de la Cimbebasia		660 »
— del Cunene		1,805 »
A la Prefectura apost. del Bajo Congo		3,276 »
Al Vicariato apost. del Congo Belga		8,000 »
— — del Congo Francés		1,200 »
— — del Ubanguí.		6,000 »
— — del Gabón		5,500 »
A la Prefect. apostól. del Bajo-Niger		3,200 »
Al Vicar. apostólico del Benin		7,625 »
A la Misión del Niger		4,300 »
A la Misión del Dahomey.		4,800 »
A la Misión de la Costa de Oro.		2,150 »
— de la Costa de Marfil		1,800 »
Al Vicar. apostólico de Sierra Leona		2,475 »
— — de la Senegambia		4,278 »
— — de Madagascar Méridional.		3,400 »
	SUMA Y SIGUE.	5,950,295 »

SUMA ANTERIOR. 5,950,295 »

AMÉRICA

A la Diócesis de Portland	1,000 »
— de Duluth	250 »
— de Tucson	1,000 »
Al Vicar. apost. del Territorio indio	1,800 »
— de Brownsville	500 »
— de Roseau	1,600 »

OCEANIA

A las Diócesis de Grafton.	4,800 »
A la Diócesis de Wilcannia	1,500 »
— de Auckland,	1,600 »
Al Vicariato apostólico de la Nueva Pomerania	6,000 »
— — de la Oceanía central.	9,565 »
— — de los Navegadores	3,435 »
— — de las Islas Fidji	4,000 »
— — de Nueva Guinea.	8,000 »
— — de las Islas Gilbert	7,000 »
A la Prefet. apostol. de las Islas Salómon	2,000 »
Al Vicariato apostólico de la Nueva Caledonia y Nuevas Hébridas	8,000 »
A la Procura de los RR. PP. Maristas, en Sydney.	2,000 »
Al Vicar. apostólico de las Islas Sandwich	2,000 »

DONATIVOS REMITIDOS A LAS MISIONES

SEGÚN LA INTENCIÓN DE LOS DONANTES

Europa.	27,420 25	} 420,458 50
Asia	221,171 70	
Africa	118,002 35	
América.	6,500 60	
Oceanía.	47,363 60	
TOTAL.	6,436,803 50	

Algunas Reflexiones

REFERENTES AL REPARTO

Los Directores de la Obra de la Propagación de la Fé, que, después de un estudio profundo é imparcial, han repartido entre todas las misiones, las sumas recogidas en el Universo Católico, pueden solos comprender cuan inferiores son las cantidades fijadas por ellos, à las demandas legítimas que les dirigieran. Por eso, todos los años, después de haber terminado un trabajo cada vez más difícil, su primera actitud es volverse hácia los bienhechores de la Obra y con una súplica respetuosa, conjurarles á hacer todavía más activo, un celo que tan digno es ya de elogios.

En efecto, ván viendo con gran contentamiento, como se vá multiplicando el número de misiones y misioneros; casi cada semana saben que se ván creando estaciones y vicariatos en países hasta entonces inexplorados; además les cabe la honra de ayudar en grande escala los grandiosos designios del Padre Santo, para el regreso de las antiguas iglesias de Oriente, pero á consuelos tan grandes, se ajusta sin duda la tristeza de observar que las limosnas permanecen casi estacionarias y que para responder como es su deber, á los llamamientos de los jefes de los nuevos vicariatos, les es preciso, necesariamente disminuir las sumas consignadas á los antiguos.

Un gran número de nuestros asociados se ha alarmado, como nosotros también, por semejante situación, y nos han trasmitido alientos y consejos. A estos amigos, cuyo celo alabamos, podemos decirles, que nada hemos descuidado de aquello que nos parece útil, para el desarrollo de nuestra Obra; llamamientos reiterados á nuestros queridos colaboradores de

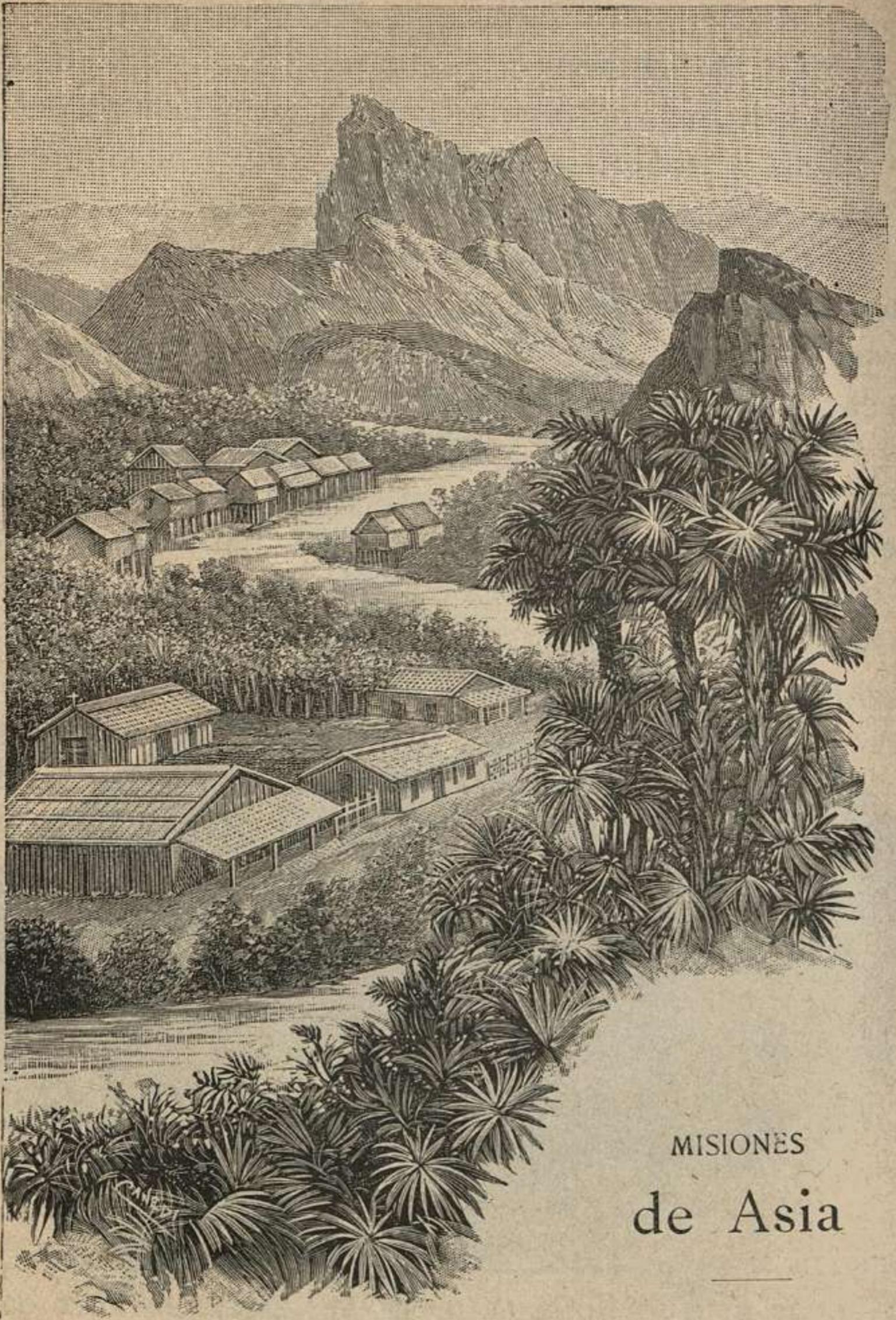
todas las diócesis del mundo; solemnidad de nuestras fiestas principales; delegados enviados con el consentimiento de Roma, á los Estados-Unidos, á Méjico y ahora á las Repúblicas de la América del Sur; creaciones sucesivas de nuestro semanario ilustrado las *Misiones Católicas* y de los dos Almanagues y de otras obras más considerables aún, que, en los centros más diversos, derraman el amor al apostolado; súplicas encarecidas, renovadas en todas ocasiones y en cada entrega de los *Anales*, para que se establezcan por todas partes las decenas personales, es decir, para que vayan en aumento los que den anualmente 26 francos en lugar de 2 frs 60, nada se ha descuidado por nuestra parte en fin, de todo aquello que es prudente y práctico. Solo recordaremos hoy lo que con tanta frecuencia hemos repetido. Añadiremos no obstante, que, cada vez estamos más convencidos de que el porvenir y la prosperidad de nuestra Obra dependen, en gran parte, de la difusión de las decenas personales. En nuestro sentir, eso no ofrece dificultades insuperables. Muy pocas familias ricas, en efecto; muy pocas casas de comercio cristianas; hasta muy pocos hombres de mundo, que se interesen por la marcha adelante de la civilización en los países bárbaros, opondrían una negativa á las solicitudes de este género.

Que nuestros amigos (y són numerosos) se hagan eco cada vez más, de nuestras súplicas y en el momento en que las limosnas de 1898 van á ser recogidas y centralizadas, que nuestros jefes de decenas, que nuestros directores parroquiales ó diocesanos soliciten en este sentido la caridad de los fieles de nuestra Obra. Así habrán trabajado para realizar en la medida de sus fuerzas, uno de los más queridos deseos del Maestro: ¡Vénganos el tu reino! *Adveniat regnum tuum!*



Monseñor LINARES, Obispo de Salta.

(Véase pág. 465.)



En el Alto-Tonkin
Según fotografías.

MISIONES
de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO
DEL ALTO-TONKIN

El misionero más joven del Alto-Tonkin, M. Gaillard, en la carta siguiente nos relata una excursión apostólica. Los lectores de los *Anales* se alegrarán de encontrar este relato referente á una misión, de la cual aún no les hemos hablado hasta ahora. Este nuevo

vicariato apostólico ha sido erigido apenas hará dos años y se ha confiado á la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris.

CARTA DE M GAILLARD

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS

UNA VISITA PASTORAL AL ALTO-TONKIN

**La salida. — Contraste entre ayer y hoy.
Recepciones.**

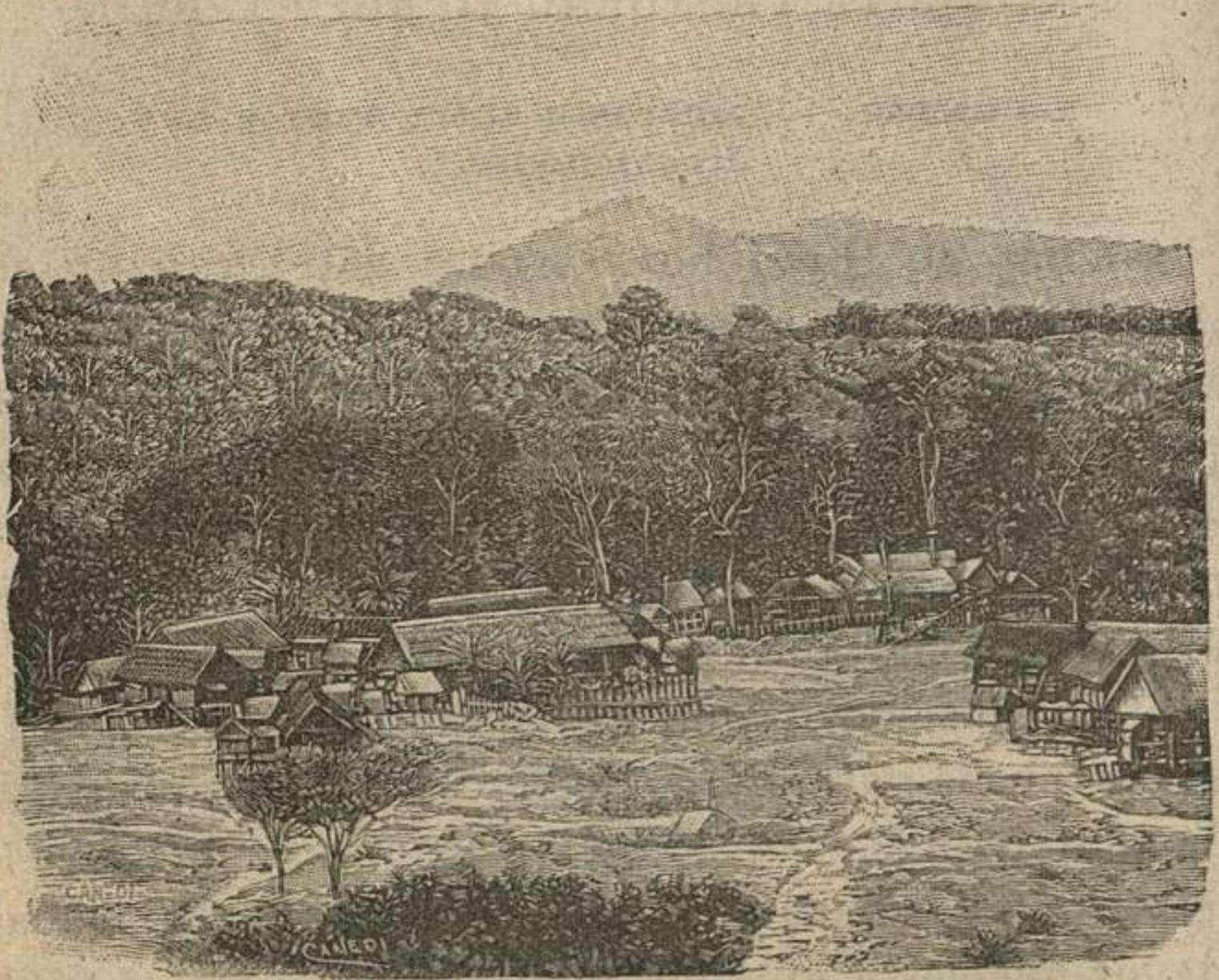
Salimos de Hung-hoa, capital del Vicariato del Alto-Tonkin, en una triste y brumosa mañana de Marzo. En un buen caballito, que el mandarín cristiano de la población me había prestado; seguía yo, á respetuosa distancia, á Mons. Ramond, que iba montado en su antiguo caballo de misionero, hecho palafren episcopal.

El sol no se mostraba; podíamos admirar á nuestro sabor la bella naturaleza, las verdes colinas, plantadas de altas palmeras de hojas de abanico, y dirigir á lo lejos nuestra mirada hácia las sierras que nos separaban de los pueblos « muongs » establecidos acá y acullá al borde de los rios, en las laderas de los montes, perdidos en desfiladeros casi inaccesibles. Y al dirigir, desde la meseta, nuestra vista, que abrazaba un extenso horizonte, parte muy pequeña del Vicariato del Alto-Tonkin, Monseñor me decía :

« ¡ Ved, cuánto trabajo nos queda aún por hacer ! »
¡ Ay! cierto que si, aun no hemos llegado al cabo; pero hay que esperar que todas las oraciones que rezan por nosotros tantas buenas almas, no quedarán sin fruto.



El camino dejaba la alta meseta para descender otra vez al valle; llegabamos al rio que se llama Sang-Bu-a, esto es, el rio de los Arandanos. Allí no había puente, por supuesto, porque en el Tonkin los puentes son



Un rincón de la espesura; habitaciones sobre estacas;
Según fotografía.

cosa rara, únicamente había una balsa para nuestros caballos, una barquilla para nosotros y pasamos el rio sin obstáculo alguno.

Está visto, vamos entrando en pleno país de antiguos piratas. En otros tiempos y no muy lejanos, nuestro paso por aquí habría sido saludado con una descarga de fusilería bien nutrida. Ahora que tenemos paz, que los antiguos jefes rebeldes se han vuelto desde su sumi-

sión, mandarines legítimos, fuimos recibidos por notables de pueblo.

« Buenos días, gran mandarín, dicen aquellos á Monseñor, hemos sabido que ibais á atravesar nuestro país y hemos venido á saludaros y ofreceros nuestros respetos. »

Monseñor les contestó con algunas palabras de gracias y proseguimos nuestro camino.



Tenemos aún que hacer 4 ó 5 kilómetros y estoy viendo venir hácia nosotros gran muchedumbre con banderas de distintos colores, tam-tam, flautas, tambores y platillos, grandes espadas de parada (de madera por supuesto), bastones de mando, letreros y rótulos, y en una palabra, cuanto puede realzar el brillo de un cortejo anamita. Eran nuestros cristianos de Jen-Tap que venían procesionalmente por Monseñor.

Al encontrarnos prorrumpieron en una grande exclamación, luego hicieron los saludos de costumbre y el jefe de los notables pronunció un cumplimiento en toda regla. Monseñor les bendijo, les dijo que era feliz al verles alegres, y la procesión se puso otra vez en marcha al son de la música. ¡ Oh, que hermosa música para ser oída... de lejos! Pero la alegría de estos buenos cristianos, orgullosos de ver á su Obispo y de mostrarle su contento del mejor modo que ellos creen, me hizo hacer las paces pronto con los tam-tam y tambores. Más despacio, eso sí, iba la procesión. No fué más que al cabo de una hora y media cuando llegamos á Jen-Tap, primer pueblo cristiano, donde Monseñor iba á fijar su residencia durante quince días, para administrar allí.



A la entrada de la parroquia, el clero estaba esperando á Su Excelencia. Era el P. Hue y dos sacerdotes indígenas. El P. Chatellier, jefe de distrito acababa de llevar los últimos sacramentos á un enfermo. La rectoría no fué difícil de hallar. La iglesia que domina á todo el pueblo nos indicó en seguida su camino. Nuestra primera visita fué para el divino prisionero del Tabernáculo, que uno tiene la alegría de ver consigo, siempre, en la iglesia de Jen-Tap, felicidad bastante rara en nuestras iglesias del Alto-Tonkin. Aún aquí, para ponerse de acuerdo con el ritual, no estando terminada la fachada, siempre por falta de dinero, se han visto obligados á hacer una especie de barracón con pesados maderos que cierran la iglesia, en espera de las hermosas puertas de madera dura, que están... aún en el bosque.

Una rectoría anamita. — Una misión. — Homenajes al obispo. — Nuestros buenos cristianos.

Ahora, tengo que describiros, una rectoría anamita. Esta, es una aglomeración de casas de madera y tapia recubiertas de hojas. En medio, se halla el alojamiento del Padre, que se vuelve episcopal cuando Monseñor está de excursión, luego la habitación del cura indígena, seguida de dos ó tres casas más del mismo estilo, que sirven de refectorio, cocina, sala de estudios, y clases, pues cada una de nuestras rectorías educa de diez á veinte niños que el cura instruye todos los días, para prepararlos á entrar en el colegio de la Misión. Por lo general, se arreglan para que ese montón de casitas forme un todo completo. Es una especie de

cuadro, con patio en el centro, que sirve para los juegos de los aspirantes á seminaristas.

Bajo este concepto, la construcción de Jen-Tap formaba una rectoría modelo, el cura acababa de reconstruirla de nuevo, pero también había que oír el tono desconsolado de su respuesta á Monseñor que le felicitaba por sus trabajos.

— « Sí, Señor Padre, pero no me queda ya un sapeque. »

Monseñor le consoló diciéndole que aún había buenas almas en Europa. Luego empezaron los saludos de las gentes de la casa y de los cristianos. Iban llegando por séries, los catequistas reunidos, los notables con los notables, en fin, todos los que no poseían dignidades en el pueblo. Todos pasaron por allí. A cada grupo, Monseñor les decía alguna palabra amable y les recomendaba que viniesen fielmente á los sermones de la mañana y de la tarde.



Al día siguiente, Monseñor había de abrir la Misión. Durante la comida, bien ganada, eso sí, después de una carrera á caballo durante 25 kilómetros, amén de las interminables sesiones de saludos, Monseñor señaló á todos los misioneros presentes los sermones que habian de preparar. Reservose la mayor parte, lo cual no era para disgustarnos. Por mi parte, tuve dos; en quince días no es demasiado; se tenía lástima de mi juventud. Verdad es, que el tiempo de preparación iba á ser considerablemente acortado por las confesiones que pronto empezaron á ser numerosas.

Nuestros catequistas, por su parte, fueron enviados á las aldeas vecinas para enseñar á los que no podían de una manera continua, asistir á los oficios é instruc-

ciones de la cabeza de parroquia. Los más entendidos entre los cristianos viejos, nos servían también de auxiliares, y daba gusto el ver esas barbas venerables enseñando á un grupo de niños muy pequeños, á balbucear el catecismo.

Entretanto las visitas seguían su curso. Ahora, los paganos de los contornos, habiendo llegado hasta ellos la fama del gran Jefe de los cristianos, venían á rendirle homenaje.

Citemos en primera línea al mandarin pagano, de la prefectura vecina, que, para saludar á Monseñor, se había puesto sus mejores galas de ceremonia y hacía á Su Excelencia las mismas reverencias que debía hacer en la pagoda.

Luego siguen los jefes y sub-jefes de cantón, que recibieron su poquito de moral y de religión. Monseñor les invitó á convertirse.

« — El culto de los antepasados es bello, dicen, y el sabio ha dicho : « Honrarás á tu padre y á tu madre. »

« — Pero, ¿ creéis (contestó Su Excelencia) que en nuestra religión no se honra á los padres? Se les honra en vida, se les honra después de su muerte, rezando por ellos, pero también se honra al Dios creador del cielo y de la tierra que ha creado á nuestros padres y á nosotros, y que nos reunirá un día en su gloria, si hemos sabido observar aquí en la tierra sus preceptos. »

¡ Ay! la gracia no ha influido todavía en esos corazones encallecidos ; se retiraron con muchas palabras de admiración por nuestra doctrina, pero sin hablar aún de abrazarla. De todos modos se ha echado la semilla otra vez ; han escuchado la santa palabra, á ellos toca el hacerla prosperar en sus corazones.



Todas las noches á las 8, provistos de un bastón y un farol (para protejernos contra los perros anamitas que por la noche toman por ladrones á las gentes más honradas), salíamos para visitar las salas de doctrina que se hallaban en las casas particulares. No era poco conmovedor el espectáculo de oír á cada lado del pueblo el cadencioso canto de los catequizantes, alternando las preguntas y respuestas.

Al entrar :

« — ¡Buenas noches. Padre!... ¡buenas noches, Padre!

No gritaban, ahullaban. De un gesto, el silencio estaba restablecido y la entrada en materia no era larga :

« — ¡A ver, tú que te escondes! ¿es fumando con pipa que estudias el catecismo? Anda, contéstame : ¿qué es contrición imperfecta? »

Y sin soltar el bambú que le sirve de pipa, pués ya sabía lo que iba á decir, mi hombre empezó á recitar sin pestañear la letra de su catecismo.

« — ¿Lo has entendido, al menos?

« — Si, Padre », y púsose á recitar exemplos. ¡Qué buenos! pensé, ¡si todos nuestros cristianos de Francia supieran recitar y explicar así el catecismo...!

El tambor acababa de dar la señal del término del estudio en las casas del pueblo, cada uno había de regresar á la suya. Entonces en todas direcciones se vieron encender multitud de antorchas; hace un momento he dicho que por la noche no se andaba sin luz; los perros, el tigre, y los caminos cuya pendiente no se amortigua siempre, son la razón de esta costumbre y como todos no se pueden pagar el lujo

de una linterna, nadie cuidaría de olvidar su bambú seco al venir á estudiar ó recitar las oraciones. Por los grandes bosques de palmas se desenvolvió como un largo cortejo, que no dejaba de tener analogía con las queridas procesiones á la luz de las antorchas, en torno de la gruta de Lurdes. El canto del *Ave Maria* se reemplazaba por la última frase aprendida del catecismo que se repetía hasta entrar en casa y los rodeos del camino que seguían nuestros cristianos eran mucho más accidentados que los zigs-zags que suben de la Gruta á la Basílica.

**La Semena santa. — Conto de las lamentaciones.
Un templo improvisado. — Los exámenes semestrales.**

En cosas de administración, los días se suceden y se parecen : sermones, confesiones, instrucciones y visitas.

La Semana Santa vino á propósito á dar en medio de la Misión su nota variada. Se hicieron en la iglesia de Yen-Tap todas las ceremonias. Nada se olvidó.

El canto de las lamentaciones se efectuaba por la noche á las 8 y como no había masa coral bastante nutrida para cantar en canto llano las bellas estancias de Jeremías, se cantaban en Anamita y en verdad, que no perdían nada de su tono de compunción. Eran unos buenos ancianos de voz temblorosa, los notables de cada lugar, que venían cada uno á su vez á ponerse ante el gran pupitre y desempeñaban lo mejor que podían una función con frecuencia envidiada durante largos años. Después de cada lamentación los tambores y tam-tam traducían las quejas y los gritos de dolor del pueblo judío, ¡era de un efecto sorprendente!



El Jueves Santo, Monseñor bendijo los Santos Oleos en medio de gran muchedumbre. No llegabamos á doce sacerdotes y nuestras casullas no estaban tachonadas de oro, pero no obstante, la ceremonia fué solemne. Nuestros buenos cristianos que no habían concurrido jamás á semejante fiesta, habían venido de parroquias alejadas, algunas de ellas, de más de 20 kilómetros, ¡y por que caminos...! La iglesia era demasiado pequeña para contener à la gente.



Como habían de permanecer hasta el domingo de Pascua y los muros de la iglesia no eran embarazosos, pués son de tablas y se quitan cuando se quiere, se decidió el construir una choza grande, donde, al abrigo de las lluvias y del sol, pudieran ver todas las ceremonias. Esta choza de 20 metros de largo por 6 metros de ancho, fué terminada en poco tiempo.

Se avisó á los cristianos para la misa de la mañana, del sábado. A las 8 vienen, llevando cada uno de ellos un bambú y dos hojas de palma; otros llevan en la mano enredaderas dispuestas. Se ponen en fila de batalla cada uno con su bambú en una mano y su machete en la otra y esperan la voz de mando: El jefe de la cristiandad preside; dá un grito y cada cual se mueve, corta su bambú, lo planta en el suelo, pone las traviesas y se encarama á ellas aun antes de que estén bien fijadas, para poner en ellas las hojas de palma. No habían dado aun las doce del día, que la casa estaba construida y los contornos barridos como si ya estuviese en su lugar después de ocho días.

Desde allí, la mitad de los cristianos asistieron á la Misa pontifical del día de Pascua en que terminaba la administración. Allí se pasaron también los exámenes semestrales, pues, esto tampoco existe en Francia y podría ser de mucho provecho.



Dos veces al año, por Pascua y Todos los Santos, un tercio al menos, del efectivo de la población, ha de venir á la cabeza de la parroquia, á pasar un examen sobre el catecismo y las oraciones. Ahí no hay preferencias; cada grupo saca á la suerte la série de preguntas á las cuales debe contestar públicamente y los exámenes empiezan al son del tambor. Una buena contestación se la saluda con tres redobles de tambor, mientras la menor falta se marca con un vigoroso golpe de palillo en la madera del instrumento.

¡Qué miedo tienen á esos golpes de palillo! No es todo recitar, en efecto, se hace luego el reparto de los premios : cruces, medallas, rosarios, estatuitas, escapularios y otros pequeños objetos que tantas buenas almas de Europa envían á los misioneros para sus cristianos. Pero cuando se tienen tres *tacs*, ó tres palillazos, es decir tres faltas, el único derecho que se posee es el de oír proclamar su nombre después de todos los demás, honor del cual prescindirían por cierto, pues Monseñor está presente y los Padres también. Los cristianos más favorecidos, que pueden manifestar á todas luces, uno una cruz, otro un hermoso escapulario nuevo, no dejan de reirse algo de la confusión de los ignorantes y de los perezosos.

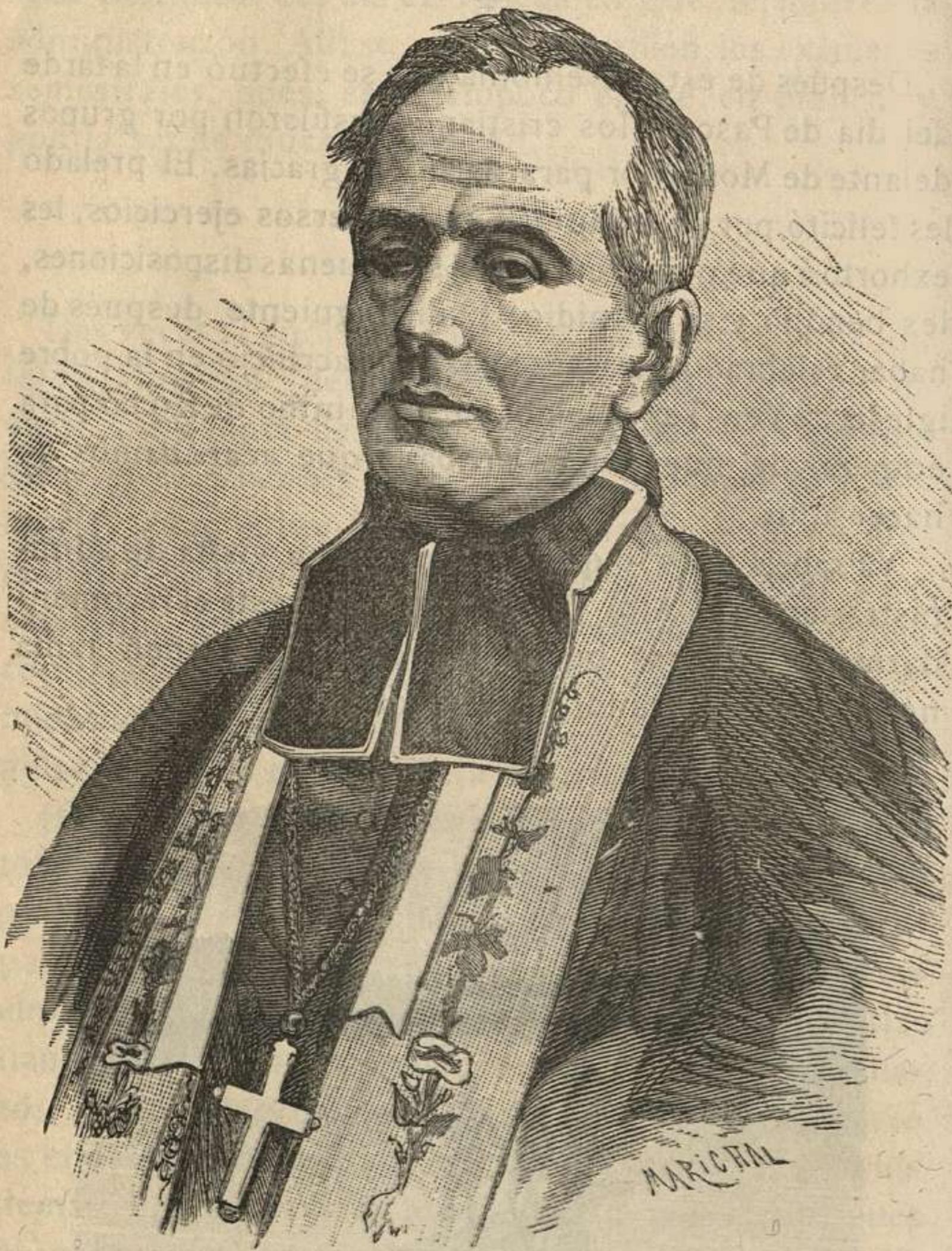


Después de esta ceremonia que se efectuó en la tarde del día de Pascua, los cristianos desfilaron por grupos delante de Monseñor para darle las gracias. El prelado les felicitó por su asiduidad á los diversos ejercicios, les exhortó á que perseverasen en sus buenas disposiciones, les bendijo y se despidió. El día siguiente después de haber celebrado otra vez el Santo Sacrificio en la pobre iglesia de Yen-Tap, tomabamos el camino de Ru bo para empezar de nuevo más arriba lo que acababamos de hacer aquí.

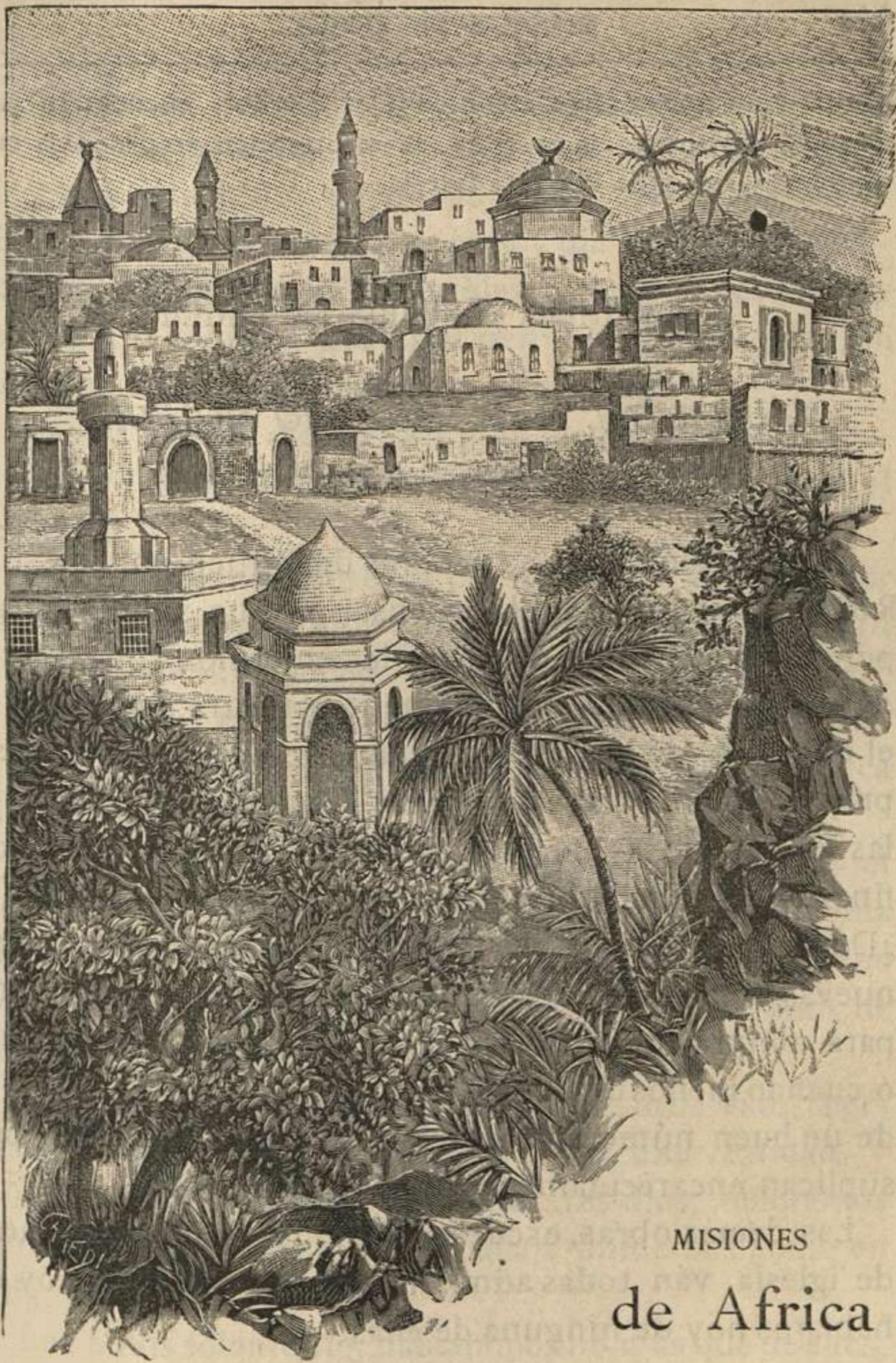
Ya sabéis pues lo que ocurre en una visita de administración en el Alto Tonkin; solo me resta el recomendarme á vuestras buenas oraciones. ¡Tienen tanta necesidad de ellas los Misioneros.



Campeños atravesando un lago del Alto-Tonkin



Mons. Luis LAFLÈCHE, Obispo de los Tres Rios (Canadá.)
(Véase pág. 474.)



En Minieh

MISIONES
de Africa

MISIONES DEL ALTO-EGIPTO

Al ofrecer á nuestros queridos lectores esta admirable carta del R. P. Nourrit, nos complacemos en mostrarles la realización del pensamiento del Padre Santo en el Alto Egipto. Estos grandes países que encierran tantos recuerdos conmovedores, y que el cisma tenía adormecidos, parecen despertar á la fé; los Padres

Jesuitas y un nuevo clero lleno de celo y ardor, encuentran ya consuelos vivísimos en la Obra de resurrección emprendida en nombre de Dios y de la Santa Iglesia.

UNA PRIMERA COMUNION EN MINIEH

CARTA DEL R. P. EUGENIO NOURRIT

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, MISIONERO EN MINIEH

La impulsión dada á las obras de Minieh por el R. P. Rolland se mantiene. El dispensario sigue siendo próspero; hasta demasiado, pues los enfermos son *muchedumbre* y ahondan profundamente nuestra flaca bolsa; el noviciado de Mariametas, numeroso y ferviente, nos prepara reclutas para las futuras fundaciones de escuelas de religiosas en el *Caid*; aquí también el lado financiero es el único punto negro en el horizonte. ¿Dónde hallaremos recursos para mantener á estas nuevas religiosas, donde los hallaremos, sobre todo para comprarles viviendas? ¡Con qué pena rehusamos, ó cuando menos diferimos, la admisión en el noviciado, de un buen número de excelentes muchachas que nos suplican encarecidamente que las recibamos!

Las demás obras, escuelas, misiones, construcciones de iglesia, van todas admirablemente. Pero no voy á hablaros hoy de ninguna de ellas.

Retiro por la primera comunión.

Hay una obra de celo muy modesta y fructuosa en todas partes, pero en Minieh, con gran sorpresa de todos, ha tomado las proporciones de una obra de primera orden. Quiero hablaros de la Obra de la primera comunión.

¿Quién de nosotros no recordará sin emoción esa inolvidable jornada, en que vimos el año pasado cerca de cincuenta niños de ambos sexos, casi en su totalidad de origen cismático, pero hoy día católicos fervientes, aproximarse á la Santa Mesa, con una devoción y una fé que pueden igualarse pero no sobrepujarse, ni siquiera en los mejores centros de Europa?

Fué al mismo tiempo un gran consuelo una verdadera revelación y un gran sujeto de esperanza para el porvenir.

Esta ceremonia, deseada por los niños, aceptada por los padres, pensabamos que se renovaría en lo futuro todos los años. Nuevas capas jóvenes, llenas de fé y ardor, harían también en adelante, en época fija, una invasión pacífica y bienhechora en la sociedad católica tan reducida de Minieh.

La entrada de esos niños de origen jacobita en el seno de la verdadera Iglesia, nos daría también una prenda, para el regreso más ó menos próximo de sus padres. Tales fueron los pronósticos que dedujimos de este feliz acontecimiento.

Hoy, tengo el gusto de manifestaros que estos hermosos sueños para el porvenir, son una realidad, y puedo anunciaros que, dentro de tres días, tendremos una primera comunión, tan bella y numerosa como en 1897.

Los niños solamente, hablandoos no más que de ellos, de quienes estoy especialmente encargado, pasan de los treinta; ya són, por esta parte, más de diez que el año pasado.

Acaban de entrar en su retiro esta mañana, y en cuanto á devoción y recogimiento no les ceden en nada á sus predecesores.

Estos últimos, muy penetrados aún de los deliciosos

recuerdos de su primera comunión, piden encarecidamente para que se les admita á seguir la función del retiro, de manera que el R. P. Basilio Gothas, vicario general de Mons. Máximo, encargado de la función, no tiene menos de cincuenta oyentes, sin contar otro número igual de muchachas.



Es este un espectáculo muy conmovedor y hecho para excitar el celo de un sacerdote. ¡Qué elocuencia suave, pero firme y penetrante, la del querido P. Basilio al exhortar á esos niños! Él, hermano de aquellos por la raza, padre de ellos en la fé, ¡qué bien conoce á esas pequeñas almas!

En una palabra, el trabajo de la preparación se prosigue en las mejores condiciones.

Dejad que me separe de vosotros un instante para ocuparme de los mil pequeños detalles del material. El Padre Superior se encarga de los cantos y de la ornamentación de la Iglesia; las Hermanas, de los vestidos de los niños pobres. Pero todavía queda mucho que hacer, aún que no sea más que secundar estos pequeños cuidados

La primera comunión.

25 de Junio, fiesta del Sagrado Corazón.

Ya está hecho : la Iglesia católica en Minieh cuenta cincuenta nuevos reclutas admirables de fé y de piedad. La ceremonia acaba de concluirse con una magnífica procesión por el jardin. Todos estamos cansados, pero arrebatados y dispuestos á volver á empezar con nuevo ardor, en la próxima ocasión.



Nada, absolutamente nada ha faltado de lo que podía contribuir al brillo de esta bella fiesta, y, más aún que el año pasado, todos, católicos y no católicos están admirados.

Los 40 ó 42 grados señalados por los termómetros no han impedido nada y nuestros valientes egipcios se abonarían de buena gana á arrostrar tan grandes calores y aún mucho más grandes, para concurrir á menudo á semejante espectáculo.

Desde el amanecer, nuestros jóvenes comulgantes envueltos en sus vestidos blancos, con un brazal de seda azul en el brazo derecho, rojos de piés y cabeza, es decir, cubierta la cabeza con casquete rojo y calzados con zapatos del país de dicho color, invadían el cenáculo, donde durante tres días, acababan de pasar su tiempo rezando, examinando su conciencia, en una palabra, preparándose al grande acto de la primera comunión.

Deliciosamente desmañados en su actitud de recogimiento, tan nueva para ellos, parecían temer el perder en un instante, el fruto de tres días de esfuerzos, si hubieran vuelto la cabeza é levantado algo la voz. Sin decirlo, todos tenían en el fondo de su pensamiento, el temor, de que si se abandonaban á alguna de esas salidas que les son tan naturales vislumbrarían de repente al Niño Jesús, que les reñiría por ello. Por eso, ¡cuánta devoción, cuanta sensación de felicidad contenida se exhalaba de ellos cuando á la llegada de un Padre, venían con alegría silenciosa á besarle la mano!

Uno de ellos me decía : « Vamos á estar más contentos que el Khedive; este, es rey de Egipto, pero es musulmán y no conoce la dicha de recibir al Mesías en su corazón. »

Por parte de las muchachas, en casa de las Hermanas donde estaban citadas, reinaban las mismas disposiciones.

La ceremonia podía empezar; estaban listos, perfectamente listos, tanto más cuanto que la última visita al confesionario acababa de terminar el tocado de su alma.

En este punto el canto del Hosanna, por los discípulos de la escuela, nos anuncia la llegada de Monseñor Máximo, Obispo copta de Minieh.

¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! Eso es, lo que todos, católicos y jacobitos, amontonados en la iglesia y en sus alrededores, cantaban, con todas sus fuerzas, el paso del prelado, y en efecto, venía en nombre del Señor, á tomar posesión de esta hermosa cosecha de almas que el trabajo de la escuela, los esfuerzos del Padre bendecidos por la gracia de Dios, había hecho crecer tan abundante, ese jóven pastor de treinta y tres años de edad, desde hacía un año escaso entre nosotros y que era ya tan respetado y amado de todos,

¡Cuál no sería su gozo, al verse escoltado por esos cincuenta nuevos católicos, cuyas familias que seguían siendo cismáticas, ocultaban entre la muchedumbre que los rodeaba, su emoción y sus lágrimas! Esta iglesia tan admirablemente adornada, estos cantos, el

recogimiento todo celestial de aquellos angelitos, eran capaces de impresionar á otros menos dispuestos que los parientes á dejarse conmover. ¡Quién adivinará jamás lo que pasaba en el alma de los musulmanes que se habían deslizado furtivamente entre el gentío y que perfectamente incapaces de comprender el espectáculo que tenían ante sus ojos, permanecían allí estupefactos en actitud de sorpresa y de admiración!

¡Oh, el apostolado de la inocencia! ¿Quién puede saber si el ejemplo de este recogimiento, la oración de estos angelitos no preparan para el porvenir el alma musulmana (tan extraña á la acción cristiana), á sufrir emociones, á las cuales por ahora no parece ser accesible?

Al menos, este resultado, tan inverosímil en todo otro tiempo, no sería absolutamente imposible para algunos de los discípulos musulmanes, que sin estar invitados á ello, habían hallado el medio de penetrar entre la muchedumbre, para ser testigos del espectáculo.

Pero no es de los musulmanes, es de nuestros primeros comulgantes que tengo que hablaros. Dispuestos á la cabeza de los fieles en ocho ó diez bancos cubiertos con tapices, iban con un cirio en la mano y los rosarios al cuello, siguiendo con recogimiento las diferentes fases de la misa copta, escuchando la exhortación paternal de Monseñor, luego se arrodillaban para recitar todos juntos los actos antes de la comunión.

El silencio y el recogimiento, se hacen entonces más profundos.

Reyes y reinas, quiero decir comulgantes de ambos

sexos, verdaderamente reyes á esta hora, se levantan modestamente y van á ponerse en fila delante de la galería. Los monaguillos tienden el mantel, y Monseñor hace descender á estos corazoncitos tan bien preparados, al Creador del Universo,



Los actos después de la comunión, la renovación de las promesas del bautismo, la consagración á la Santa Vírgen, han acabado de llenar la mañana.

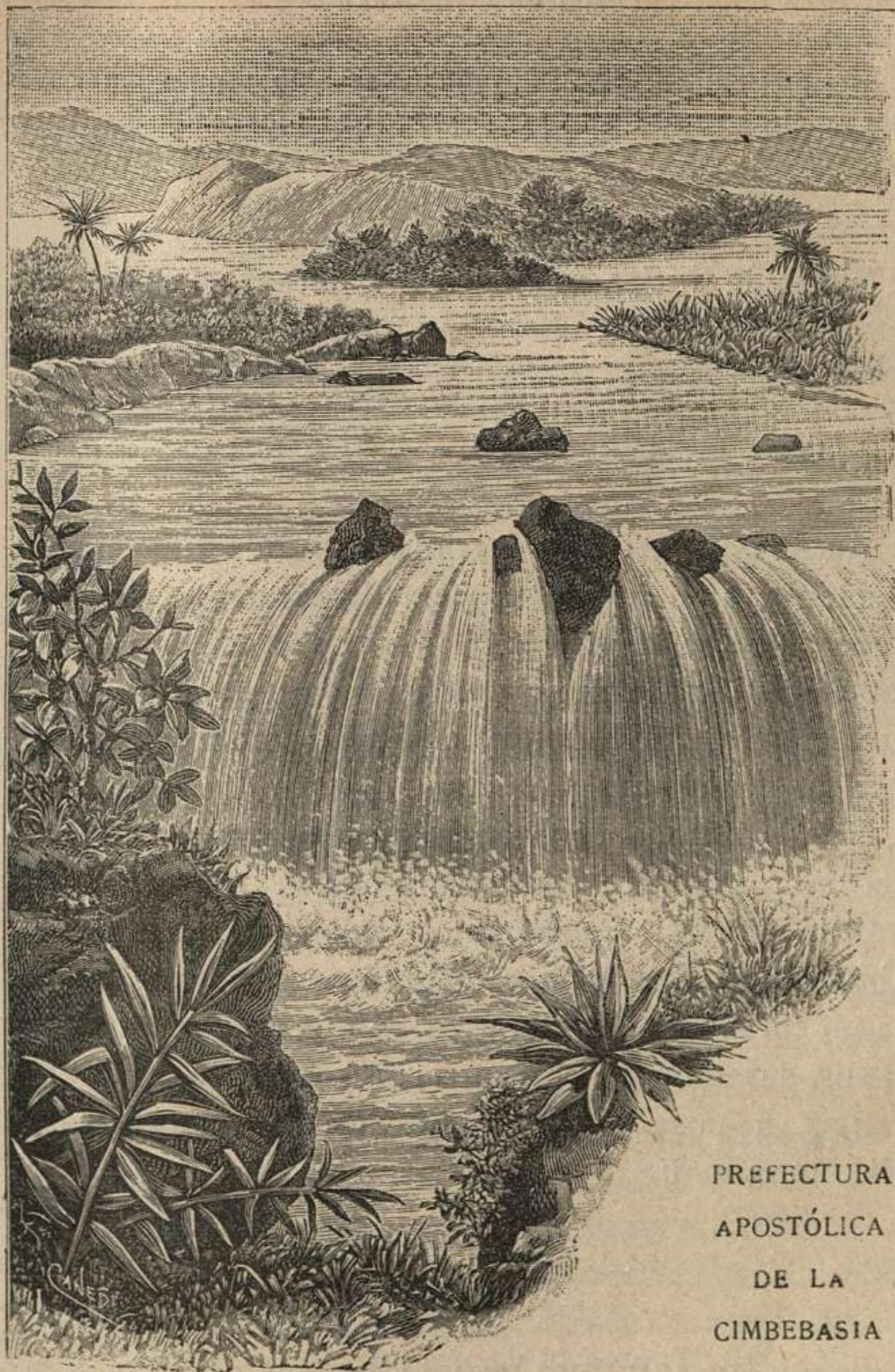
A la salida de la iglesia, se sirvió un pequeño almuerzo á nuestros primeros comulgantes que luego nos dejaron, para ir á llevar á sus familias, cismáticas aún, el perfume y la edificación de la fé y piedad católicas.

Me faltaría hablaros de la procesión que ha completado esta hermosa jornada.

Mons. Máximo, ha llevado el Santo Sacramento; todo ha ocurrido con orden y devoción.

Como os decía, regresamos todos á nuestros aposentos extenuados, pero felices sobre toda ponderación. Tenemos conciencia de haber ayudado á ese hermoso golpe de redes que acaba de hacer entrar en la fé católica 50 muchachos, que sin nuestra presencia aquí, habrían crecido y muerto en la heregía.

Nuestra alegría es tanto más grande cuanto que, con este solo golpe, se conmueven cincuenta familias y otros centenares quedan admiradas, sorprendidas, reflexionando y haciendo comparaciones entre su Iglesia, donde la piedad ha muerto y la fé está muy debilitada, y esta maravillosa Iglesia católica siempre jóven y siempre fecunda, bajo todos los climas.



PREFECTURA
APOSTÓLICA
DE LA
CIMBEBASIA

La cascada de Makulungungú.

¡ Son rudas y laboriosas las misiones de la Cimbebasia !
Dios (como veréis en esta carta), parece querer hacer más meri-
toria todavía, la obra por la cual trabajan con tanto ardor los
Padres del Espíritu Santo : siembran con lágrimas, pero cosechan
con alegría.

Esta prefectura apostólica, fundada solo en 1892, cuenta unos 700 católicos, con 22 misioneros y 12 Hermanos coadjutores.

Misión de N. Sra de los Siete Dolores, en Masaca.

CARTA DEL R. P. AUGUSTO MULLER

DE LA CONGREGACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO Y DEL SANTO CORAZÓN DE MARIA

Acaso no sabréis bien como se funda una Misión. Dejadme que os cuente sencillamente los preludios de la de Masaca, así tendréis una idea de las dificultades y de las pruebas por que empieza siempre la predicación del Evangelio en nuestra pobre y querida Africa.

Sali de Katoco, el 14 de Junio de 1897 con el R. P. Lecomte, prefecto apostólico, cuatro niños y unos treinta mozos. Pensabamos hallar un lugar entre *Coutchi* y el *Couelei*, dos magníficos rios que después de un curso paralelo de unas veinte leguas del norte al sur, desembocan casi en el mismo sitio en el *Couvango*, á poca distancia de la célebre cascada de *Makulungungú*.



Según los informes recogidos por el camino, supimos que un importantísimo centro de población se había retirado de Luasenha al *Coulei*, á causa de las vejaciones incesantes de los cuaniamas; otro centro debía de estar en *Cuevé* cerca de *Munongué* y un tercero menos importante en el Bajo Masaca. Nos dirigimos hácia el primero, sobre *Couelei*. Después de

cinco días de marcha, acampabamos en una colina, en frente de Tkyivamba, capital del país.

Llegada de la embajada real á Tkyivamba.

Apenas habíamos descendido de nuestras caballerías cuando partidas de curiosos llegaban por todas partes, á examinarnos, á través de la espesura. Pronto avanza una diputación de ancianos, seguida de algunas mujeres y niños, para saludarnos en nombre del Sova (reyezuelo del país). Al partir, nos anunciaron la visita del gran Sova para el día siguiente.

En efecto, á eso de las 10 de la mañana, se vé una larga fila de hombres, mujeres y niños, que salen del pueblo y ván siguiendo despacio la senda que conduce á nuestro campamento. Se formó un enorme círculo en torno de nosotros. En medio, frente á nosotros, pusieron tres taburetes que llevaban los pages del Sova. Tres jóvenes de veinte á treinta años se colocaron en ellos, los tres iban envueltos en sendas mantas, de modo que solo sacaban la punta de la nariz y mostraban algunas perlas artísticamente atravesadas en el pelo. En medio del círculo pusieron un cerdo gordo; es el *Mayunbu*, regalo de bienvenida.

Nuestro guía, padre de uno de nuestros muchachos de la Misión de Catoco, expuso ampliamente el objeto de nuestro viaje. Un ministro del Sova contestó expresando la satisfacción del rey de ver establecerse al Blanco cerca de ellos; esperando que en adelante estará á cubierto de las incursiones de las tribus de los contornos y de las vejaciones que su pueblo había padecido por parte de algunos comerciantes. Después de tranquilizar al rey sobre este punto, hablamos del país y de sus recursos que parecen considerables.

La entrevista duró una hora. Cuando se hubo marchado la embajada, fuimos sin perder un instante á explorar el país, para buscar en él un lugar conveniente.

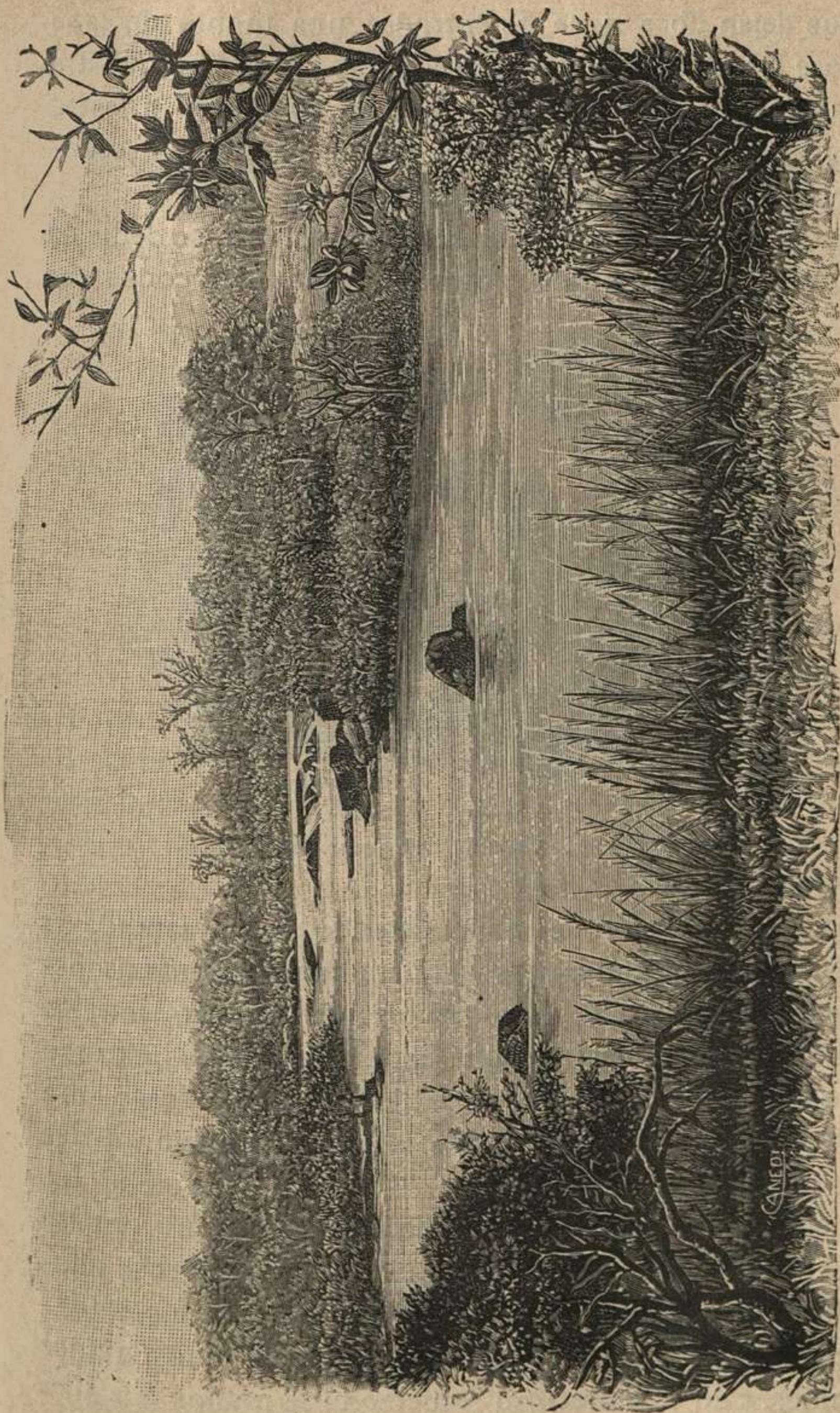
El país de Masaca.

Después de dos excursiones infructuosas, encontramos un sitio que nos pareció bastante ventajoso. Sin embargo para no precipitar nada en un asunto que es de importancia capital para el porvenir de la misión, hicimos una excursión á Munongué á orillas del Cuvé y otra al Bajo Masaca. Ambos países nos satisfacen medianamente.

Las poblaciones son poco densas, la tierra cultivable es rara; el agua, en pequeña cantidad. Regresamos pues á Tkyivamba, con el designio de establecernos allí. La población es relativamente numerosa y sobre todo bien agrupada; veinte *libotos* (pueblos) se encuentran en un radio de dos leguas; Munugüé y el Bajo Masaca están á una jornada de marcha apenas : se tendrá fácil acción en estos dos centros de población : el agua es buena y abundante, la tierra excelente; todas las legumbres de Europa crecen perfectamente, algunas adquieren un desarrollo enorme : el maíz, por ejemplo, alcanza á más de 3 metros y tiene por término medio cuatro espigas, á veces seis.

Construcción de la Misión.

Escogido el lugar, nos ponemos sin pérdida de tiempo á levantar algunos alojamientos muy primitivos. Nuestros mozos, hábiles en esta clase de trabajos, cortan unas cincuenta horquillas que plantan derechas con otras ramas ligándolas por arriba y luego lo cubren todo con yerba. Es el trabajo de dos horas. Un espacio



CIMBEBASIA. — El Couvargo.

que dejan libre sirve de entrada; una manta de lana hace las veces de puerta. Esta pobre choza será nuestra capilla, nuestro almacén, nuestro comedor, nuestro dormitorio y nuestra sala de recibo cuando se presenten las notabilidades del país.

Otra choza, tan sencilla como la primera, se dedica á dormitorio de los niños; otra se levanta para conservar



Campamento en Masaca.
Primera instalación de los misioneros.

nuestra provisión de maíz. Estando ya adelantada la estación y faltando personal para hacer grandes construcciones el R. P. Lecomte hizo un contrato con los indígenas para levantar una docena de cabañas. Cuando todo estuvo arreglado, el R. P. Provincial, tomó otra vez el camino de Catoco y me dejó la dirección de los trabajos de instalación.

Después de seis semanas de una faena muy penosa á causa de las exigencias inauditas de los negros, quedaron listas algunas chozas. El P. Batteix vino entonces á reunirse conmigo, acompañado de unos quince niños. Con este precioso refuerzo puse manos á la obra para completar los trabajos comenzados.

El incendio.

La obra iba á prisita, pero no tardaron en llegar los desconsuelos. Ntra-Sra de los Siete Dolores, Patrona de nuestra Misión, ha querido justificar este vocablo. Quizás no haya estación, que, de después de una existencia tan corta, se haya visto tan cruelmente castigada. El hambre, la peste, la guerra, todo conspiró contra nuestra pobre Misión, empezada apenas hacia ocho meses.

El 17 de Agosto, los niños, por un descuido inconcebible, dejaron carbones sin apagar en la cabaña que les servía de dormitorio. Una manta extendida en una cama vecina prendió fuego; el incendio se comunicó rápidamente al techo, pronto apareció una llama enorme y abrasó en un abrir y cerrar de ojos la mitad de la choza. A los gritos de angustia de los primeros que llegaron, todo el mundo acudió. Se entró en la choza y apenas se tuvo tiempo de sacar algunos objetos medio calcinados. Las llamas ganaron el almacén donde estaban amontonados los víveres, las mercancías, las herramientas, etc., que habían llegado después de dos días apenas. Los niños y los negros se echaron hácia ese lado. Mientras unos arrancaban la yerba seca de los alrededores, para que no sirviese de vehículo al fuego, otros penetraban en el almacén para hacer su desalojo.

Desgraciadamente, el viento empujaba las llamas con violencia hácia la única salida de la choza; por poco es víctima de su valor un jóven que había penetrado allí y al salir se encontró con la llama, que le derribó haciéndole horribles quemaduras.



Se acababa de practicar una abertura por el lado opuesto, cuando de pronto estallaron unos cartuchos que se hallaban entre el equipage, proyectando las balas en todos sentidos. Todo el mundo huyó; fué preciso permanecer á cierta distancia y verse reducido á cruel inacción. Por todas partes se oyen lamentos, gritos y lloros, mientras el fuego acaba de consumir nuestras provisiones.

En fin, los niños mayores arrancaron las estacas que aguantan la armadura y arrojaron agua sobre los restos de los viveres que el fuego había respetado. El incendio hizo su obra; todo fué devorado; apenas pudieron sacarse del brasero unas cuantas libras de arroz y algunas patatas medio quemadas. Añadidos dos latas de aceite hirviendo; esto es cuanto nos queda después de la catastrofe. Media hora había bastado para reducirnos á la más extrema indigencia. Felizmente el R. P. Lecomte, sabedor de nuestro desastre, vino á nuestra ayuda, con cuanto le permitian sus débiles recursos.

Oh! Blanco, tu casa es bella como el cielo.

Vueltos en sí de las emociones de este primer siniestro y contando con Dios, todo el mundo puso manos á la obra con ánimo. Mientras el P. Beteix manejaba la sierra y el cepillo para componer algunas puertas y ventanas, una partida de muchachos bajo mi dirección, blanqueaban algunas chozas y labraban las tierras para nuestras plantaciones.

No obstante aún faltaba una cosa. La choza que servía de capilla se había hecho muy pequeña. Se necesitaba una más espaciosa, para poder verificar en ella las funciones convenientemente. El H. Nicasio se encargó de este trabajo y en menos de un mes todo estuvo terminado.

Fué el 1^{ro} de Noviembre, fiesta de Todos los Santos, que se celebraron en ella por primera vez los santos misterios. Muchos fueron los negros que concurrieron á ella, atraídos por la curiosidad. Aunque sencilla y modesta, nuestra capilla es una maravilla para el país. Vienen de lejos para contemplarla; nuestros buenos negros y piden como favor precioso el penetrar en el interior; cuando han asistido á una de nuestras hermosas salves, exclaman con admiración: « ¡Oh! Blanco, tu casa es bella como el cielo. »

La peste, el tigre.

Terminadas nuestras construcciones, empezamos á plantar batatas, habichuelas... pero, de repente se declaró la peste en nuestro ganado. Un buey comprado á los *cofinas* había traído el contagio, sin que se notara nada. Algunos días después de haberlo traído, advertimos que no comía nada y que respiraba difícilmente. Lo tratamos lo mejor que pudimos, pero sin resultado. Otros bueyes fueron atacados; el H. Nicasio desplegó una gran ciencia de veterinario, nada se omitió, pero todo fué inútil. El mal aumentaba cada día, nuestros bueyes caían como moscas. Cada mañana veíamos cuatro, cinco, seis, tendidos en el suelo muertos.

El terrible azote desapareció con nuestro ganado: nuestros cincuenta bueyes perecieron, el uno después

del otro y para colmo de desdichas, en el momento de esta inaudita prueba, un enorme tigre entró en el establo y en menos de un cuarto de hora mató veinte y cinco animales, entre cabras y carneros. A los balidos de las víctimas, todo el mundo acudió. Algunas balas que penetraron por la espalda y cabeza de la fiera, dieron con ella en tierra, pero el mal estaba ya hecho, nuestras cabras y carneros estaban perdidos, como nuestros bueyes.



Con nuestro ganado desaparecía nuestra última esperanza ¿Qué vamos á comer en adelante? No más bueyes, no más cabras, no más que unas gallinas quedaban y aún amenazadas por la epizootia. ¿Cómo acarreamos las mercancías á Massaca, distante 850 kilómetros de Benguella?... El presente es muy triste, el porvenir más sombrío todavía. No perdemos por eso los ánimos y nos confiamos á la divina Providencia.

Guerra.

A todas estas pruebas, por poco añadimos otro nuevo azote : la guerra. Los *cuaniamas*, esa mala raza de bandidos, cuya principal ocupación consiste en robar mujeres, niños y bueyes, recorren continuamente este pobre país, cuyas tribus divididas son demasiado débiles para resistirles. Con un buen fusil de cápsula, á veces con un fusil Masting al hombro; en la cintura una cartuchera bien provista de cápsulas ó cartuchos; por manta un pedazo de tela ancho como una cinta; una calabaza con maiz al brazo; he aquí el equipage de estos temibles salteadores, así en paz como en guerra.

Un día las gentes de Cutchi nos avisaron que un centenar de *cuaniamas* vendría á atacarnos, con tres jefes á caballo al frente. En efecto, á eso de las nueve, vimos que del bosque salía una partida de hombres bien armados. Nuestros vecinos gritaban á voz en cuello « ¡Vankumbi! » y huían por el lado opuesto, con lo más precioso que tenían. Todos los pueblos están abandonados. Nosotros habíamos tomado nuestras precauciones; repartimos á nuestros cristianos armas y municiones; esperábamos el ataque de un momento á otro. Un silencio de muerte reinaba por todas partes...

Por fin, aparece un jefe á caballo, precedido de algunos oficiales y de uno de nuestros amigos que les enseñaba el camino de la Misión. Después de los cumplimientos en uso, el bueno del bandido nos participó que traía bueyes y le gustaría que se los comprásemos. Con el mismo ceremonial le manifestamos que sentíamos mucho no necesitar bueyes por entonces, y todos se retiraron al fin.

Estos *cuaniamas*, entre otros ardides de guerra tienen el siguiente que es muy gracioso : os venden hoy un rebaño y en la noche del día siguiente es lo roban juntamente con el vuestro, eso les parece menos banal que el echarse encima de un rebaño no pagado. Por esta vez nos salimos del paso con diplomacia y tuvimos suerte, pues más tarde supimos que habían venido con la intención de destruir un pueblo que se había puesto bajo la protección de la Misión.



La prueba produce sus frutos, esperanza en el porvenir

Todas estas alarmas junto con nuestras desgracias anteriores no nos permitieron el dar á la Misión



Reyezuelo de Casinga.

el desarrollo que habíamos soñado. Teníamos que luchar contra la desconfianza de los indígenas. Estos habían sido maltratado alguna vez por los blancos antes de nuestra llegada; no podían creer que hubiesemos venido, sin guiarnos el interés. Muy á menudo, sobre todo al principio, les oíamos decir que habíamos venido á robarles los hijos, para venderlos como esclavos.

Muy recientemente aún, un reyezuelo que nos había confiado su hijo, le hacía las siguientes recomendaciones :

« Guárdate bien de hacer el menor mal á alguno de tus compañeros; el Blanco no dejaría perder una ocasión de hacerte esclavo y te vendería con todos los demás. »

Y en ademán furioso, añadía :

« Si haces la menor tontería, te mato ».



A pesar de todos estos obstáculos, el bien vá realizándose y tenemos las mejores esperanzas. Jefes, muy considerados en el país se muestran favorables á la Misión. El más poderoso de ellos, nos ha confiado su propio hijo y este buen ejemplo ha sido seguido por otros varios. Ya hemos tenido la dicha de bautizar á varios niños.

Desde el Bajo Masaca, hasta el Luasinguo nos llegan presentes. Pueblos enteros empiezan á agruparse en torno de la Misión. Dios mediante, nuestra fundación transformará poco á poco todo el país. Las grandes pruebas que hemos atravesado contribuirán á hacer prosperar la obra de Dios y atraerán las bendiciones del Cielo sobre estos millones de pobres almas sepultadas en las tinieblas del paganismo, y el Buen Pastor tendrá el consuelo de reunir en su redil una nueva parte de su rebaño.



Mons. Valentin GARNIER, Vicario apostólico del Kiang-nan.

(Véase pág. 474.)

Crónica de la Obra

Nuestros delegados en la América del Sur.

Nos alegramos de anunciar á nuestros lectores que, gracias á la bondad de Mons. Livinhac, dos Padres Blancos, el R. P. Cipriano y el R. P. Barbé, han de dirigirse próximamente á la República Argentina y al Uruguay, para continuar y desarrollar allí, la obra que con tanta felicidad cumpliera Mons. Terrien.

En cuanto al propio Mons. Terrien, se está disponiendo á recorrer las diócesis de las demás Repúblicas de la América del Sur. No dudamos de su éxito; todos nuestros asociados conocen su celo infatigable y un diario de Salta, *El Deber*, ponía de manifiesto últimamente que, con su abnegación y actividad, nuestro querido Delegado traía á la memoria, el recuerdo del Cardenal Lavigerie.

NN. SS. los Obispos, favorecen también su gran misión y nos apresuramos á publicar unos extractos de dos nuevas cartas pastorales.

I

Carta pastoral del Ilmo Señor Obispo de Tucuman Dr. D. Pablo Padilla y Barcena.

En la Iglesia no somos todos llamados á ejercer en la misma medida el apostolado de salud en favor de nuestros hermanos; unos señalados con el carácter sacerdotal y enriquecidos con dones especiales, continuarán la misión de los Apóstoles de predicar el Evangelio á todas las gentes, regando con su sangre ó sudores la semilla de la verdad, y derramando en abundancia sobre las almas la gracia de los sacramentos; otros, en forma más humilde, pero no menos eficaz, contribuirán á la difusión de la gracia que disipa los errores y conquista las almas para el reino de Dios...

Quienes por su vocación no son llamados al ministerio de la predicación, lo son, por el carácter de cristianos, á ser auxiliares

y cooperadores suyos en la salvación de las almas. La ley de la caridad nos obliga á mirar por la felicidad de nuestros hermanos, y á prestarles nuestro concurso en la medida de nuestras fuerzas : todos debemos tener posteridad en el cielo, porque, escrito está, que el Buen Pastor no tiene oveja estéril, que en el día del festín celestial debemos vernos rodeados de las almas que hubiéramos salvado, como la oliva, de los verdes y tiernos retoños que la hermosean.

Si se encuentran pueblos sumergidos en el fango de los vicios y en la oscuridad de los errores abominables, sustraídos á los esplendores de la civilización cristiana, no es porque se haya agotado la virtud de la sangre de Jesucristo para sanar y regenerar las almas, sino porque no habiendo querido Dios salvar á los hombres sin los hombres, espera la cooperación de aquellos con quienes se ha dignado compartir los méritos y las glorias su redención copiosa.

Nuestro carácter de cristianos nos impone el deber de ofrecer nuestro concurso y poner nuestra influencia al servicio de Jesucristo para que, como órganos suyos llevemos la abundancia de la vida, á las regiones más remotas, á fin de ablandar con el fuego de la caridad los elementos más refractarios...

¿Nos haremos sordos á las voces del Buen Pastor que pide nuestra cooperación para reunir en su aprisco innumerables ovejas que vagan descarriadas ?

No dudamos que todos los que se honran con el carácter de cristianos y sienten en su alma una chispa de amor á Jesucristo anhelarán por la dilatación de su reinado...

Y vosotros especialmente, venerables hermanos y amados hijos que habéis manifestado y dado pruebas de acendrado amor al Deífico Corazón de Jesús... tenéis al presente ocasión propicia para probar una vez más nuestra caridad para con Dios y el prójimo...

Me refiero á la Obra de la Propagación de la Fé, que, nacida del celo por la gloria de Dios y salvación de las almas se extiende por todo el mundo católico, proporcionándonos en forma sencilla y fácil la manera de ejercer la caridad, corresponder á nuestra vocación de cooperadores de Jesucristo, participando al propio

tiempo de los méritos de los apóstoles del Evangelio y de la gloria de los mártires de la fé.

Si, podemos, sin salir de nuestra casa y familia, con solo asociarnos á la Obra de la Propagación de la Fé, sentir las satisfacciones íntimas que experimentan los que, con la abnegación del apóstol riegan con su sangre y sudores las regiones donde el Pastor Divino aún mira con dolor ovejas envueltas en los horrores de la infidelidad; podemos tener la dicha de encontrarnos presentes y contar como propio el tesoro de méritos con que se enriquecen los campeones de la fé enviados por la Iglesia á predicar la verdad á costa de privaciones y sacrificios indecibles. Y tamaño beneficio lo alcanzamos con una breve oración y una pequeña limosna.

II

Carta pastoral del Ilmo Señor Obispo de Salta.

« Id y enseñad á las naciones. » Con estas palabras, el Hijo de Dios ha creado el apostolado destinado á dar á los pueblos el conocimiento del verdadero Salvador, destruyendo los errores y los vicios de que estaba mancillada la humanidad desde cuarenta siglos y que aún la degradan, por doquier no ha penetrado la luz del Evangelio.

Desde el día en que fueron pronunciadas por la Verdad eterna estas palabras, no han cesado de resonar en el mundo, suscitando el ejército invencible de los apóstoles del Cristo. Sin más armas que la cruz, han desafiado el poder de los Césares, abatido el orgullo humano, transformado las naciones idólatras en naciones cristianas, cambiado los pueblos bárbaros en pueblos civilizados, regado con sus sudores el campo que les fuera confiado, sellado con su sangre la obra de la cual les había encargado el Todopoderoso.

El siglo XIX, á pesar de la atmósfera de egoísmo que le rodea, ha visto levantarse una pléyade gloriosa de misioneros deseosos de alumbrar con los resplandores de la cruz, el mundo infiel é idólatra. Africa como Asia, Oceanía como América, son el teatro donde la Providencia divina les llama á ejercer su apostolado civilizador.

Gracias á su abnegación, millares de almas reciben el bautismo,

la mujer recobra el trono sobre el cual Dios la había colocado, los sacrificios humanos y la esclavitud son reemplazados por las leyes de la dulzura y de la caridad.

Uno de los miembros de esta legión de apóstoles, honra en estos momentos nuestra ciudad y nuestra diócesis con su visita. Animado por el Soberano Pontífice León XIII, viene á predicar la noble y libertadora cruzada, invitando al pueblo católico á participar á la salvación de aquellos de nuestros hermanos privados aún de la luz revelada y de los consuelos de la religión, por medio de oraciones y limosnas, organizando con este objeto la grande Obra de la Propagación de la Fé.

Es Mons. Terrien, apóstol abnegado, cuya presencia en la diócesis es un consuelo para nuestra alma, pués vemos en esta Obra una bendición de Dios, para la Sociedad y las familias que nos están confiadas por el Divino Pastor, puesto que no hay nada tan meritorio como el contribuir á la salvación de las almas y á la extensión del reino de Jesucristo.

Por eso, siguiendo los ejemplos de nuestros venerables hermanos en el episcopado y los impulsos de nuestro corazón, recomendamos encarecidamente esta santa Obra, universal como la Iglesia y recomendamos igualmente á Mons. Terrien, el virtuoso misionero, el apóstol celoso de la cruzada en favor de las almas rescatadas por el Cristo.

Palacio episcopal de Salta, 15 de Agosto de 1898.

Firmado : † MATÍAS, Obispo de Salta.

Esta carta pastoral del ilustre Obispo, iba precedida de una carta del Señor Vicario general de la diócesis de Salta, estableciendo la Obra de la Propagación de la Fé, designando sus directores y sancionando los privilegios inherentes á la piadosa asociación por los soberanos Pontífices.

NUESTROS ALMANAQUES PARA 1899.

No necesitamos llamar la atención de nuestros lectores sobre nuestros almanaques. Todos saben la propaganda preciosa que ejercen para la Obra de las Misiones estos libritos, es por eso que se han hecho populares.

Para dar una idea de la variedad y del interés de nuestros almanques de 1899, he aquí los principales artículos, todos inéditos é ilustrados en su mayoría, por el lápiz gracioso y experto de nuestro simpático secretario del Consejo central de Paris, Señor Guasco.

Gran Almanaque de las Misiones.

Homenaje á los Misioneros, por S. E. el Cardenal PERRAUD, de l'Academia francesa. — *Una carta con tinta China*, por el R. P. DELAPORTE S. J. — *El premio gordo*, por M. BAULEZ, de la Misiones Extranjeras de Paris. — *La última corona*, por Carlos BUET. — *Los cerdos*, por Mons. LE ROY. — *Al Jurjura*, por el R. P. DUCHÊNE, de los Padres Blancos. — *Ave Maria*, poesía, por M. PENEL. — *El viejo Sikolo*, por el R. P. GUILLEMÉ, de los Padres Blancos. — *Flores de Africa*, por el R. P. TRILLES. — *Aspirante cabo*, por el P. GIROD. — *Jesús y la zagala*, idilio, música (LAURENT-ROLANDEZ).

Pequeno Almanaque de la Propagacion de la Fé.

Los cinco centimitos del nene, por M. JOSÉ SERRE. — *Al cielo en bicicleta*, por M. BAULEZ. — *El mejor servidor*, por Roger DOMBRE. — *Una jornada de misión*, por el R. P. TRILLES, del Gabon. — *Sliman el Kábila*, por el R. P. DUCHÊNE. — *Sacerdote y brujo*, por M^{lle} BERCHOUX. — *Un legionario*, por el Padre GIROD, del Tonkin. — *El sargento Pachod*, por M. BAULEZ, de Pondichery.

El periodico *Las Misiones Catolicas*.

Estudios justos sobre las costumbres, producciones, clima de paises hasta aquí casi desconocidos, informes geográficos preciosísimos, relación de las pruebas, éxitos de los misioneros, he aquí, lo que desde hace treinta y dos años ofrece á sus lectores el semanario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fé, *las Misiones Católicas*.

Damos gracias á aquellos de nuestros asociados, que, respon-

diendo á nuestros llamamientos reiterados, se han servido abonar á esta Revista, que completa tan bien nuestros *Anales* y les animamos á trabajar cada vez más, para extenderla en torno de ellos; es propagar al mismo tiempo el amor á nuestra Obra; es atraernos nuevos bienhechores sacados de todos los centros donde se ama el progreso y la verdadera civilización.

Añadiremos que *las Misiones Católicas*, forman todos los años un todo completo, un volúmen grande in-4 de más de 600 páginas con cerca de 200 grabados; añadiremos también que ofrecen graciosamente á sus lectores un gran mapa de una de los países de misión, y que este mapa, á demás de las estaciones fundadas por el apostolado, encierra los datos geográficos más recientes.

El mapa de regalo, de 1899, tendrá por título: « Noreste Africano y Soldán egípcio » completará los otros dos mapas de Africa que M. Paul Vuillot, secretario de la Sociedad de Geografía de Paris, se ha servido confeccionar ya para nosotros, con el concurso de los Misioneros.

El precio de abono es de 10 francos para Francia, y 12 francos para la Unión postal.

Se abona por medio de una libranza remitida al Sr. Director de *las Misiones Católicas*, 14, calle de la Charité, Lión.

Se remite un número de muestra gratis, á todo el que lo pida á las señas citadas.

Noticias de las Misiones

EUROPA

CONSAGRACIÓN DE MONS. HACQUARD, EN PARIS, Y DE MONS. SIMON, EN TROYES

La ceremonia de la consagración de Mons. Hacquard, vicario apostólico del Sahara, se ha efectuado el 28 de Agosto en la capilla de las Hermanas de Ntra. Sra. de Sión. Su Eminencia el Cardenal Richard, prelado consagrador, estaba asistido por NN. SS. Livinhac, superior general de los Padres Blancos, y Le Roy, superior general de los Padres del Espíritu Santo. Entre la concurrencia se notaba al comandante Hourst, al teniente de navio Baudry y al teniente Bluzet. Tuvieron á honra en tan solemne día, el rodear con su simpatía al que babía sido alma de su expedición al través de las regiones aún inexploradas del Soldán.

— El 21 de Setiembre, el Señor Obispo de Troyes dió la consagración episcopal al primer vicario apostólico del Rio Orange, Mons. Simon, de la Congregación de los Oblatos de San Francisco de Sales de Troyes, nacido en Lión.

ASIA

LA MISIÓN DE TAIKOU

M. Robert de las Misiones Extranjeras de Paris, nos escribe:

« Mis fuerzas empiezan á disminuir, he sido nombrado cura residente de la villa de Taikou, capital de la más extensa provincia del Sur de la Corea, villa de 40 à 50.000 habitantes. A mi llegada, no se contaba allí más de 40 cristianos, la mayor parte ignorantes y sin fervor. Hoy, tengo más de 900, todos instruidos y de una devoción verdaderamente admirable.

« Tan pronto como llegué á la villa, compré una casa por el precio de 150 francos, luego fundé una escuela que cuenta hoy más de 40 discípulos. A medida que mis recursos me lo han permitido, he ensanchado mi propiedad y elevado un santuario en honor de San José, luego, haciéndose cada vez más numerosos

mis cristianos, he tenido que pensar en edificar esta vez una verdadera iglesia.

« ¡ Ay! mi corazón era más grande que mi bolsa. La iglesia de San José, á fuerza de privaciones y sacrificios, ha podido acabarse, después de dos años de penosos trabajos; pero el santuario dedicado á María Inmaculada, empezado hace tres años, está lejos de verse acabado. He agotado en él, no solo mi último óbolo, sino también toda mi elocuencia, bien débil además, mendigando un poco por todas partes cerca de mis amigos y conocidos. Al escribiros hoy, me dirijo á todas las almas piadosas, felices de contribuir á hacer glorificar á Dios en este lejano país de Corea. »

AFRICA

ASILO DE LOS ANCIANOS DEL CAIRO

Nos escriben del Cairo:

« El viajero que se pasea por los bulevares del Cairo, encuentra á menudo un coche ruín, parado ante la verja de un hotel. Es un cochecito para provisiones, muy modesto, con su borriquillo, un asno viejo, pacífico y apolillado y aparece una Hermanita, débil, avispada, con su ligera cófia blanca que sirve de marco á un rostro enérgico, algo fatigado, pero alumbrado por una sonrisa compasiva. Uno se enternece y se informa del asilo de los ancianos para llevarle una limosna.

« La casa está aseadita, ancianos y ancianas están de buen humor, muy gozosos de abrigar sus últimas primaveras en esta casa de Dios. Ahora, preguntaréis acaso, ¿ como se las arreglan las Hermanitas con sus treinta ancianos y ancianas? Pues como pueden. Algunas limosnas por acá y acullá; pero todo eso es precario, y cuando el verano espulsa á las clases acomodadas bajo un cielo poco clemente, hay horas verdaderamente difíciles en el asilo de Choubrah. »

EL SEMINARIO DEL GABÓN

El R. P. Macé, de la Congregación del Espíritu Santo, nos escribe:

« Un seminario en Africa, bajo el Ecuador y en pleno país negro, extrañará sin duda. No obstante así es y en eso, no hacemos

más que conformarnos á los deseos de Roma. Cada país debe bastarse y reclutar, cuanto sea posible, en su seno el clero.

« Por ahora, los edificios del Seminario constan de dos piezas: una sirve de dormitorio; otra de clase, de estudio, de refectorio, de sala de conferencias, etc.

« Si los edificios del Seminario son reducidos á su más mínima expresión, el régimen y vestuario de los seminaristas también lo son. En lo que toca á la comida: pescado y manioc, manioc y pescado; en lo que toca al vestir: unos calzones y una blusa llamada *bubú*. Tres tablas justapuestas y cubiertas con una esterilla forman la cama y no obstante, el sueño es tan reparador como sobre los colchones de muelles, de Europa.

« ¿Cuál será el resultado? el porvenir es de Dios; trátase aquí de una obra sobrenatural y cuento también con las oraciones de las almas piadosas. »

EL CÓRPUS EN TANANARIVE

El R. P. Thomas, de la Compañía de Jesús, misionero en Madagascar, nos escribe de Tananarive:

Jamás habían hecho nuestros cristianos una manifestación de su fé más imponente. Desde las 8, se veían bajar numerosos grupos de malgaches vestidos de fiesta, venían por todos los caminos hácia la extensa plaza de Mahamasina, de donde había de salir la procesión del Santísimo Sacramento; varios cristianos habían hecho hasta seis horas de camino para concurrir á ella.

« A las 9 y media, el gentío, al menos doce mil personas, empezó á colocarse en dos filas y se extendió en una longitud de 1600 á 1700 metros. Una hora después solamente, pudo salir de la Iglesia Mons. Cazet llevando el Santísimo Sacramento.

« Casi todos los misioneros, que llegaron de sus puntos revestidos de capas, casullas y brillantes dalmáticas, formaban el cortejo de honor del rey de los reyes. Acá y acullá se agitaban las banderas, estandartes, oriflamas, mientras las oraciones mezcladas con cánticos ó entrecortadas por alegres músicas, se elevaban de todos los puntos de este inmenso desfile.

« Los Malgaches estaban admirados; muchos protestantes vinieron atraídos por la curiosidad, pero todos se descubrían respetuosos al paso del Santísimo Sacramento.

« Antes de despedir al inmenso gentío de concurrentes, Monse-

ñor les dió las gracias y les invitó luego á rezar por sus familias y por la conversión de los Malgaches. »

AMÉRICA

ÚLTIMA CONFESIÓN DE POBRES INDIOS

Entresacamos este conmovedor relato, de una carta del R. P. Bonald, Oblato de María Inmaculada, misionero del Vicariato apostólico de Saskatchewan :

« ...Así que la epidemia fué descendiendo, cogí mis perros, mi trineo y pronto hube franqueado los 100 kilómetros de hielos que me separaban de mis queridos abandonados. ¡Qué espectáculo!

« Encontré once cadáveres. Estaban en su estera helados por la muerte y por un frío de 40 grados. Me aproximé y ví con asombro que cada cadáver tenía en la mano un paquetito ; una hoja de cáscara de abedúl plegada en dos (la cáscara del abedúl es el papiro del polo).

« ¡Alguna mala costumbre supersticiosa ! exclamé. Cogí la hoja y ví que llevaba escritas algunas palabras :

« Nuestro Padre leerá *solo* las líneas que siguen ».

« ¡Era su confesión ! Esas pobres gentes, sintiendo llegar la muerte y no pudiendo confesar sus pecados, los habían escrito en esa hoja ligera. ¿ Como lo habían hecho ? Habían trazado esos caracteres con su desfallecida mano, ó bien habían empleado un confidente ? No lo sé.

« Todas esas hojas llevaban al pié una mención casi idéntica :

« Te pido, Padre mio, que digas una vez la Misa por el reposo de mi alma. Te dejo, en agradecimiento de este favor... una piel de castor... una piel de marta ».

« Otro había puesto : « ...mi hermosa hacha. »

« Ante ese supremo testimonio de fé y esas sencillas disposiciones testamentarias, mis ojos derramaron lágrimas. ¡ Queridos hijos ! me habían oído decir que á falta de sacerdote, la contrición perfecta unida al deseo de recibir los sacramentos, opera la remisión de los pecados, y quisieron dar acta á Dios, á sus conciencias y al Padre, de que habían muerto en esas condiciones. »

OCEANIA

PROGRESOS DE LA FÉ EN LA OCEANÍA ALEMANA

Mons. Pablo Coupé, de la Congregación del Sagrado Corazón de Isudun, vicario apostólico de la Nueva Pomerania, nos escribe :

« Dios misericordioso nos ha bendecido más de lo que esperábamos. Cuando os escribí mi primera carta sobre esta misión en 1890, aún no teníamos un solo adulto bautizado; hoy, los contamos por millares.

« Para responder á los deseos de la Propaganda, voy á ensayar la fundación de una Misión en las islas Marshall, que han sido temporalmente agregadas al Vicariato de la Nueva Pomerania.

« Para realizar este proyecto, he de pensar en lograr los recursos necesarios, para la compra de los terrenos, construcción de una primera estación y abastecimientos de tres misioneros que empezarán la Misión... »

MEDALLA DE HONOR CONCEDIDA A UN MISIONERO

El R. P. Gil Colette, de la Congregación de los Sagrados Corazones de Picpus, que tiene 73 años de edad y 45 de misión, acaba de ser objeto de una distinción lisongera. Cuando las operaciones militares de Raiatea, el venerable misionero había acompañado como cura voluntario á las tropas encargadas de someter á los rebeldes de las islas de « Sous-le-vent » (1897). En agradecimiento de su abnegación durante la expedición, el ministro de las colonias le ha concedido una medalla de honor de primera clase.



Necrología

Mons. SALPOINTE

ANTIGUO ARZOBISPO DE SANTA-FÉ

« El llorado difunto vino en 1859 al Nuevo Méjico y en 1866, al Arizona, entonces surcada por los Apaches, por todas partes. Nombrado vicario apostólico de Arizona en 1868, iba al principio de 1869 á hacerse consagrar en Francia y á alistar algunos misioneros. En 1884, fué nombrado coadjutor de Mons. Lamy, Arzobispo de Santa Fé y le hicieron arzobispo, con título en Febrero de 1887. En 1894, dimitió y se retiró á la diócesis de Clermont, donde falleció el 15 de Julio. »

Mons. LAFLECHE

OBISPO DE LOS TRES-RIOS (CANADA)

El venerado prelado era el decano de los Obispos Canadienses. Nombrado en 1866 coadjutor de Mons. Cooke, Obispo de los Tres Rios, recibió la consagración episcopal el 25 de Febrero de 1867. A la muerte de Mons. Cooke (30 de Abril de 1870), fué Obispo de la diócesis. En el trascurso de sus largos años de apostolado, contrajo dolencias que no fueron óbice para que cumpliera valientemente las obligaciones de su cargo hasta el fin, y es en su última visita pastoral, que fué atacado por la enfermedad que se lo ha llevado.

Mons. GARNIER

DE LA COMPAÑIA DE JESUS, VICARIO APOSTÓLICO DEL KIANG-NAN (CHINA)

Mons. Garnier nació el 6 de Mayo de 1825, en San Germán en Cogles (Ile et Vilaine). Sintiéndose llamado á la vocación de las misiones, entró en la Compañía de Jesús, el 24 de Enero de 1852.

Fué enviado á la misión de Cayenne en 1856. Vuelto á Francia, durante poco tiempo fué agregado al Colegio de Vannes, luego salió para China el 3 de Febrero de 1869. Fué consagrado

Obispo el 27 de Abril de 1879. Después de su salida para China, no había vuelto á Francia.

El Reverendísimo Padre Magalli se aplicó con el mayor celo á extender el reinado de la fé entre los pueblos salvages de las regiones orientales del Ecuador. Murió piadosamente en Quito, el 28 de Junio.

Salidas de Misioneros

Se han embarcado en Marsella los misioneros de la Sociedad de las Misiones extranjeras de Paris, cuyos nombres siguen :

El 31 de Julio, MM. Pedro-Esteban Escande (Rodez), para Pondichery; Francisco-Arsenio-Juan Lesmales (Coutances), para la Conchinchina septentrional; María-Sebastian Chaumartin (Lyon), para el Mayssour, José Lasportes (Bayona), para el Kouang-Tong; Carlos-Victorin-Julian Vallet (Viviers), para la Conchinchina oriental; Mario Marin (Lyon), para Pondichery; Alejandro-Fernando Perrodin (San Claudio), para el Su-Tchuen occidental; Antonio-Adriano Douspis (Le Puy), para el Kouang-Tong; René-Todosantos Morineau (Angers), para la Conchinchina septentrional; Luis-José Faure (Lyon), para la Birmania meridional; Eustaquio Berthéas (Lyon), para Siam; Juan-Maria Epalle (Lyon), para el Kouang-Si; Pedro-Emilio Ruaudel (Paris), para Malacca; Jaime-José Freyche (Pamiers), para el Kouï-Tchéou; Fermin-Enrique-J.-B. Héraud (Luçon), para la Birmania meridional; Lorenzo Guichard (Le Puy), para la Conchinchina septentrional; Emilio-Enrique Sélosse (Cambrai), para Pondichery; Eugénio-Nicolas Krempff (Paris), para Siam; Alfonso-Fernando Panet (Valence), para el Coimbatour; Emilio-Luis Caron (Rouen), para el Su-Tchuen oriental; José-Pablo-Prosper Maillard (Besançon), para la Mandchouria; Carlos-José-Pedro Geoffroy (Nancy), para el Tonkin meridional.

El 7 de Agosto MM. Luis-Delfin Sapin (Poitiers), para el Su-Tchuen meridional; Julio-José Lucas (Saint-Dié), para la Mandchouria; Francisco-Pedro-Maria Lemarié (Nantes), para Nagasaki; Augusto-Pablo Chinchole (Rodez), para el Su-Tchuen meridional;

Leon-José Ricard (Rodez), para el Su-Tchuen oriental; Antonio Bourlet (Clermont), para el Tonkin occidental; Antony Clauzet (San-Flour), para el Kouang-Tong; Maria-José-Emilio Kemlin (San-Dié), para la Conchinchina oriental; Alfredo-José Hutt (San-Dié), para Hakodaté; Lorenzo Say (Lyon), para el Cambodge; Juan-Luis-Ernesto Jaime (Nancy), para el Alto-Tonkin; Florian Demange (Paris), para la Coréa; Luis Leray (Nantes), para la Mandchouria; Gregorio Bober (Estrasburgo), para la Conchinchina oriental; Juan-Maria Hémerly (Vannes), para el Yun-nan; José Dufil (Rennes), para la Conchinchina occidental; Juan-Pedro-Florimond Boissière (Le Puy), para Su-Tchuen meridional; Juan José Chevallay (Annecy), para el Tonkin occidental; Francisco-Noël Got (Montpellier), para el Su-Tchuen oriental; Juan-Maria-José Maréchal (Besançon), para el Tonkin meridional; Andrés Grisard (Lyon), para la Coréa; Francisco Jordan (Annecy), para el Alto-Tonkin.

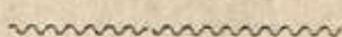
— Varios misioneros de la Congregación del Santo-Espíritu se han embarcado para la isla Mauricio: el 20 de Enero, el H. Faustino Levasseur (Estrasburgo), y el 25 de Junio, los RR. PP. Colrat (San-Flour) y Julio Simeón (Albi); el 10 de Julio, para el Gabon, el P. Enrique Trilles (Clermont); para el Oubanghi, el R. P. Francisco Mauger (Séez), los HH. Neubeck (Ratisbonne), y Zerr (Estrasburgo), y anteriormente el R. P. Mathurin Luec (Vannes); el 10 de Agosto, para el Zanguebar, los Padres Pablo Leconte (Séez), Luis Bernardo, Fernando Dürr (Estrasburgo) y Antonio Tomé (Limbourg).

— Seis misioneros maristas se han embarcado en Marsella, el 11 de Setiembre. Son: los PP. de Lévis (Pamiers), Tayac y Salomon (Rodez), para la Nueva-Caledonia; el P. Dideleinger (Luxemburgo), para la Oceanía central; el P. Clemente (Nantes), para Fidji, y el P. La Roche (Nantes), para el vicariato de los Navegadores.

El 25 de Setiembre, para Jaffna: Mary Joulain, el R. P. Maingot (Paris), y el P. Yenn (Estrasburgo). Todos pertenecen á la Congregación de los Oblatos de María-Inmaculada.

INDICE

DEL TOMO SETENTA



CARTA DE SU SANTIDAD A LOS CONCEJOS CENTRALES	243
OJEADA GENERAL Á LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1897.	7
CUENTA Y RAZÓN DE 1897	163, 406
RELACIÓN DE MONSEÑOR TERRIEN	134
CRÓNICA DE LA OBRA.	65, 151, 228, 302, 385, 464
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES.	70, 154, 233, 312, 392, 469
NECROLOGÍA	78, 159, 239, 318, 399, 474
SALIDAS DE MISIONEROS	79, 160, 240, 319, 400, 475

MISIONES DE ASIA

IMPERIO-CHINA

MUERTE DE LOS PP. MIES Y HENLÉ EN EL CHAN-TONG MERIDIONAL.	83
MUERTE DE M BERTHOLET, MISIONERO EN EL KUANG-SI	245, 323
CHAN-SI MERIDIONAL. — <i>Carta del R. P. Slykerman.</i> — Conmovedora historia de un anciano y de su familia. — Valor de una muchacha cristiana. — El dedo de Dios	330
COREA. — <i>Carta de M. Robert.</i> — Dificultades de los viajes en Corea. — Consuelos y tribulaciones del misionero; excelente acogida de los cristianos; persecución en Tai-kou. — Fundación de la Misión de Tai-kou	186
SU-TCHUEN MERIDIONAL. — <i>Carta de Mons. Ghatagnon.</i> — Después de la persecución. — Nuevos peligros conjurados. — Movimiento de conversiones. — Una historia extraña. — Calumniadores castigados.	246

INDO-CHINA

CONCHINCHINA SEPTENTRIONAL. — <i>Carta de un misionero.</i> — Providencial descubrimiento de una familia de antiguos cristianos escapados de las antiguas persecuciones. — El viejo Ong-Mai; su celo fecundo; numerosas conversiones. — Su muerte admirable.	13
ALTO-TONKIN. — <i>Carta de M. Gaillard.</i> — Un viaje pastoral.	427

MISIONES DE AFRICA

- CIMBEBASIA. — *Carta del R. P. Augusto Muller.* — Misión de Ntra Sra de los Siete Dolores en Masaca 448
- CONGO-BELGA. — *Carta de M. Grison.* — Comienzos de la Misión de las Stanley-Falls 339
- COSTA DE BENIN. — *Carta del R. P. Klaus.* — La Misión de Ibadan. — Curiosos detalles 356
- ALTO-EGIPTO. — *Cartas del R. P. Nourrit.* — Las Hermanas indígenas de los Santos Corazones de Jesús y María en Minieh 88
- Una primera comunión en Minieh. 439
- ALTO-NIGER. — *Carta del R. P. Zappa* — Progresos de la fé. — Tiernos episodios 104
- KABILIA. — *Carta del R. P. Amat.* — Conversion de Hammama, la buena bruja. — Conmovedores detalles 263
- *Carta del R. P. Justrobo.* — Ocupaciones del misionero. — Conversión de un bandido. — Las pruebas de Keltsuma 345
- MADAGASCAR MERIDIONAL. — *Carta de Mons. Crouzet.* — Viaje á lo largo del litoral Sur de Madagascar. De Fuerte Dauphin á Tullear. Pintorescos incidentes de la travesía. 36
- UBANGHI. — *Carta del R. P. Moreau.* — La Misión de la Santa Familia de los Banziris. — Peripecias de un viaje por el rio. — Fundación de la misión. Primeros resultados. 23
- UNYANYENBÉ. — *Carta de una Hermana Blanca.* — El Orfelinato de Usirombo. — Apostolado de las religiosas en el Africa central. 206
- VICTORIA-NYANZA SEPTENTRIONAL. — *Carta del R. P. Tauzin.* — Llegada del misionero al Uganda. — Primeras impresiones. — El seminario de Kisubi 112

MISIONES DE AMÉRICA

- ATHABASKA-MACKENZIE. — *Carta de Mons. Grouard.* — Viaje apostólico. — Los emigrantes al Klondyke. — Invierno

precoz; el hambre. — Desamparo de los pobres salvages. — Segunda excursión 28

SASKATCHEWAN. — *Carta del R. P. Bonnard.* — A través de los lagos y bosques del Canadá septentrional. — Del lago Pelicano á Principe Alberto. — El ministerio apostólico en el curso del viaje 305

MISIONES DE OCEANÍA

ISLAS MERQUESAS. — *Carta del R. P. Delmas.* — Viajes apostólicos en el Archipiélago. — Progresos de la Fé 216

ISLAS SANDWICH. — *Carta del R. P. Limburg.* — La leprosería de Molokai 121

OCEANIA. — *Carta del R. P. Eich.* — La Misión de la isla de Pascua 367

TIERRA DEL EMPERADOR GUILLERMO. — *Carta del R. P. Erdwey.* Principios de apostolado. — Puebas. — Instalación definitiva en Tamara 297

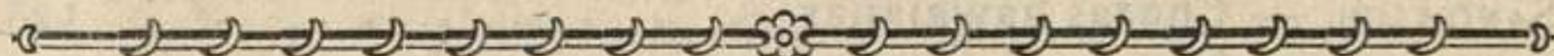


TABLA DE LOS GRABADOS

RETRATOS

Mons. DUSSEYRE, arzobispo de Argel 81

Mons. MELLANO, arzobispo de Verapoly 61

Mons. CASTELLANO, arzobispo de Buenos-Aires 142

Mons. TORO, obispo de Córdoba. 321

Mons. ABELS, vicario apostólico de la Mongolia oriental 161

Mons. GARNIER, vicario apostólico del Kiang-nan 462

Mons. SIMON, vicario apostólico del Rio-Orange. 345

Mons. LAFLÈCHE, obispo de los Tres-Rios (Canadá). 440

Mons. LINARES, obispo de Salta 427

Mons. PADILLA Y BÁRCENA, obispo de Tucumán 403

REVERENDÍSIMO P. SOULLIER, superior general de los Oblatos de María Inmaculada I

REVERENDÍSIMO P. EMONET, superior general de la Congregación del Espíritu Santo 384

R. P. NIES, muerto en China. 84

R. P. HENLÉ, muerto en China	85
M. BERTHOLET, muerto en China	241

PAISAGES Y ESCENAS DIVERSAS

ABISINIA. — Dos guerreros	211
CIMBEBASIA. — El Couvango.	453
CONGO. — Tipo baianzi	342
ALTO-EGPITO. — Muelle de Minieh.	93
— — Vista general de Minieh.	99
KABILIA. — Hammama, la buena bruja	265
— Pueblo de Taurit-el-Mokran	345
— Mujeres de la Beni-Yenni.	350, 351
ATHABASKA. — Chozas de Indios	283
MARQUESAS. — Guerrero marquesano.	219
— Jefe cristiano.	223
NUEVA-GUINEA. — Jefe indígena.	299
SANDWICH. — Chozas hawaianas	125
TAHITI. — Idolos de la isla de Pascua.	307

MAPAS

Parte sur del vicariato del Saskatchewan	55
Vicariato apostólico de las islas Marquesas	218
Vicariato apostólico del Athabaska-Mackenzie	282

Además de estos grabados, un gran número de dibujitos, marcos y florones se han diseminado por las diferentes entregas de los Anales para ilustrar las correspondencias más importantes.

TH. MOREL, *gerent.*